



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARTE
Escuela de Postgrado
Postítulo en Arte Terapia



El Gesto Espontáneo: un encuentro a través del juego

Monografía para optar el título de Especialista en Terapias de Arte, mención
Arteterapia

Alumna: Gladys Cristina Monardes Osorio

Pedagogía Educación Básica, mención Arte, Universidad Católica Cardenal Silva
Enríquez

Profesora Guía:

Paulina Jara Aguirre

Santiago de Chile

Agosto 2015

*Esa capacidad poco común... de transformar en
terreno de juego el peor de los desiertos.*

Michael Leiris

(Prefacio a Soleils bas de Geoge Limbour)

*Agradezco a cada una de las personas que con su amor y preocupación motivaron
el que este trabajo llegara a su fin. Agradezco a Dios por su infinito amor y por
poner en mi camino a tantas personas que han sido mi inspiración.*

Resumen

El trabajo que se describe a continuación es un estudio de caso realizado en un establecimiento educacional. Se describe el proceso terapéutico con una niña de 8 años derivada a sesiones de arteterapia por el departamento de convivencia escolar del colegio, específicamente por problemas de disciplina. El proceso terapéutico poco a poco fue derivando en conflictos de identidad y un entorno con pocos límites. El juego aparece como elemento que nutre el proceso y permite abrir temáticas que son expresadas a través de la espontaneidad infantil. El marco teórico se apoya principalmente en los planteamientos de dos autores, Donald Winnicott y Violet Oaklander, abordando temáticas como: realidad y juego, objeto transicional, sentido de sí mismo. También se describen las características de dos cultura: cultura de la educación escolar y cultura de las terapias y cómo éstas podrían comenzar un encuentro intercultural.

Introducción.....	5
Capítulo 1: Marco Teórico.....	7
I.- La posibilidad del arteterapia en la escuela.....	7
1.- Una escuela que apuesta por la integración. Cultura de la escuela.....	7
2.- Abordaje desde el arteterapia. Cultura de las terapias artísticas.....	8
3.- El encuentro entre la cultura de la escuela y la cultura de la terapia.....	10
II.- El Juego, desde excusa de inicio terapéutico a contexto pleno terapéutico.....	11
1.- Descripción inicial – Primer encuentro.....	12
2.-El juego y la espontaneidad	14
3.- El juego, objeto transicional y madre suficientemente buena, en el ámbito terapéutico.....	16
4.- Del acto espontáneo a lo creativo	18
5.-Sentido de sí mismo.....	20
Capítulo 2: Descripción de la Práctica.....	23
2.1.- Descripción del centro de práctica:	23
2.2.- Antecedentes del caso de estudio.....	23
2.3.- Objetivos de intervención:.....	25
2.4.- Setting.....	25
2.5 Técnicas y enfoques utilizados.....	27
2.6 Estudio de caso	27
2.6.1: Relato proceso arteterapéutico.....	28
2.6.2 Análisis y Discusión	64
Capítulo 3: Conclusión	68
Bibliografía	83
ANEXO: FICHAS RESUMEN	85

Introducción

Alondra: una niña de 8 años de edad, de ojos negros muy expresivos, pelo largo y crespo, tez morena, rasgos finos, estatura pequeña para su edad. Inquieta, habladora, risueña, talentosa, una niña hermosa y cautivante. Alondra fue derivada por el departamento de convivencia escolar a sesiones de arteterapia, específicamente por problemas de disciplina. El primer día de sesión llega con una compañera invitada por ella, para participar de la sesión. Durante la sesión se muestra ansiosa, cada vez que selecciona un material me mira antes de sacarlo. Conversa acerca de sus experiencias en la peluquería y de sus planes sobre cuando sea grande.

Nuestros primeros encuentros permitieron establecer ciertas conductas relacionadas con falta de límites lo que a su vez permitió develar ambivalencias e incongruencia entre dos mundos: niña y adulta, lo que estaba reflejada en la imagen de su creación plástica que daba cuenta en parte de su mundo interno. Carencias, desconciertos, debilitamiento en su autoestima e imagen, se fueron visualizando a través de lo más noble y mágico que puede vivenciar un niño o una niña, *el juego*. Y lo ausente y lo que no se pudo hablar, se hizo presente y se comunicó a través del juego y la imagen.

El recorrido realizado con Alondra se fue enmarcando en temáticas que estaban relacionadas con la identidad, lo que fue develándose a través del juego. El marco teórico naturalmente tenía que basarse en los conceptos de juego e identidad, y en este trabajo se optó por las líneas de Donald Winnicott y Violet Oaklander. El juego y la identidad fueron conceptos que poco a poco adquiriendo fuerza, lo que permitió conocer más a Alondra a partir de su propio proceso creativo. Su forma de ser lo comunicó a través del juego, un mundo infantil ausente y remplazado por uno ajeno al suyo (como de una adolescente), un mundo que le ocasiona, aparentemente, inestabilidad e inseguridad, donde la identidad pasa a ser un factor clave en su **reconocerse** como la niña que es. La historia de vida de Alondra pudo develarse gracias a la contención y al gesto espontáneo que ofrece el juego, así como al lenguaje de imágenes que proporciona seguridad dentro de la terapia.

Antes de resumir el marco teórico elegido, se comenzará describiendo la escuela concreta donde esta práctica se desarrolló. Para ello, usamos los conceptos cultura de la escuela y cultura de las terapias, de manera de describir el pequeño y concreto puente que se manifestó en el contexto de esta intervención desarrollada en un establecimiento educacional ubicado en la comuna de Peñalolén, durante el segundo semestre de 2014.

La parte central de este trabajo lo constituye la descripción de las sesiones, las que están resumidas en cuatro momentos: Enfrentando temores y reconocer que el juego

“sana”, un camino para re-conocerse como la niña que es, explorar y expresar nuevas formas para descubrirse, y el gesto espontáneo. Se escogió esta forma de presentar cada sesión porque de esta manera se muestra el recorrido realizado con Alondra en el proceso terapéutico. Finalmente, este trabajo termina con una reflexión que proporciona una explicación del proceso por el cual Alondra va pasando paulatinamente a través de la intervención: en relación a su imagen, a su conducta, en relación al material de arte, y en relación a nuestro vínculo, lo cual quedó plasmado a través de la sutileza y la fuerza que proporcionan las imágenes. También se presenta en los anexos un cuadro resumen de las imágenes trabajadas en cada sesión.

Palabras claves: Identidad – juego – cultura escolar – cultura de las terapias.

Capítulo 1: Marco Teórico

Para comenzar a dar vida y sentido a este relato, y poder comprender lo que ha surgido de esta experiencia, se abordó este marco teórico a partir de dos aspectos. La primera parte está relacionada en el contexto en que se desarrolló esta experiencia, un colegio. El contexto permitió conocer y reflexionar sobre la concreta posibilidad que el trabajo terapéutico pueda ser aplicado en colegio, y específicamente en este colegio. La segunda parte de este marco teórico se relacionó con temáticas que se fueron develando a través del proceso terapéutico. En esta monografía ambos aspectos cobran vida y permiten comprender de mejor manera esta experiencia.

I.- La posibilidad del arteterapia en la escuela

Sin entrar en detalles organizacionales, comencemos haciendo una constatación evidente: las escuelas en Chile, además de su misión educacional, incluyen -o se esfuerzan por hacerlo- una dimensión que se relaciona con la ayuda psicopedagógica. Se les pide a las escuelas tener un equipo psicopedagógico: contar con al menos un psicólogo que pueda atender las necesidades educativas de los estudiantes.

A pesar de que esto constituye un contexto general en el cual el arteterapia podría tener cabida, esto no asegura que dicha cabida se realice. Vale la pena preguntarse entonces en qué tipo de escuela podría tener cabida el arteterapia. El objetivo de este capítulo es describir la escuela específica donde se desarrolló la práctica terapéutica. Para ello usaremos los conceptos de cultura de la educación y cultura del arteterapia, y el encuentro entre ellas. Ambas culturas están de alguna u otra manera presente en la escuela concreta donde se realizó la práctica, por lo que se focalizará la atención en el trabajo colaborativo que se logró a través de la experiencia vivida con la participante.

1.- Una escuela que apuesta por la integración. Cultura de la escuela

La escuela donde se realizó la práctica arteterapéutica es una escuela de dependencia particular, con un nivel sociocultural medio alto. Posee un proyecto de integración para estudiantes con necesidades educativas. Este establecimiento educacional entrega apoyo psicológico para los estudiantes y apoderados que pertenecen a este proyecto. El equipo psicopedagógico está formado por los siguientes profesionales: psicólogos, psicopedagogos, educadores diferenciales, tutores que acompañan en sala a los estudiantes que están en el proyecto de integración, y fonoaudiólogos. También cuenta con tutoras de tiempo completo para los estudiantes del nivel T3 con NEE (Necesidades Educativas permanentes complejas), y tutoras de tiempo parcial para los estudiantes que requieren de apoyo en algunas instancias del quehacer escolar. Los costos que estos

equipos significan son en parte sustentados por las familias de los estudiantes que pertenecen a dicho proyecto de integración: ellas pagan una mensualidad mayor que el resto de sus compañeros(as).

Estas características permiten afirmar que este establecimiento educacional tiene interés por apoyar a sus estudiantes en las diferentes necesidades que éstos(as) puedan presentar, además de lo que pertenece al ámbito educativo. La inversión tanto en lo económico como humano está presente dentro de sus objetivos como comunidad educativa.

El proyecto de integración que esta escuela desarrolla se enmarca dentro de un proyecto educativo más amplio que potencia el respeto por las personas, así como por el medio ambiente. Desarrollan un proyecto ecológico que le da la posibilidad a cada curso de hacerse responsable de un cierto número de árboles; cuenta también con algunas mascotas. Su entorno está rodeado de plantas y nogales, lo que permite tener una actividad anual llamada “la cosecha de nueces”, en la cual cada curso ocupa las nueces cosechadas en diferentes preparaciones de cocina. Posee un curso por nivel, y los alumnos por curso no pueden superar los 28, aunque a veces se aceptan solo hasta 30 estudiantes. La vestimenta de los alumnos consiste en un buzo del colegio, el cual pueden combinar con jeans, pero siempre deben portar el polerón de la escuela.

La relación que existe entre los alumnos y los profesores es de confianza y respeto: en general, se llama a los profesores por sus nombres, lo que permite un ambiente de bastante familiaridad. El alumno es visto como un sujeto autónomo capaz de comprender y valorar el respeto por cada miembro de la comunidad, pues no está la figura de inspector, sino más bien de encargado de convivencia, el que supervisa que estas normas de buena convivencia se respeten. Cuando alguien presenta conductas que se consideran como inapropiadas, se llama al apoderado, y se resuelve el conflicto entre el apoderado, el alumno(a) y el encargado de convivencia escolar. Si el caso no es resuelto se vuelve a llamar nuevamente a los implicados.

La participante con la que se realizó las sesiones de arteterapia, fue derivada por el departamento de convivencia escolar. El motivo aducido es agresión física contra compañeros, además de presentar una actitud de manipulación que perjudicaba a otros. Sus padres fueron citados en más de una ocasión por el departamento de convivencia escolar y a pesar de un compromiso mutuo (entre padres y alumna) para mejorar estas actitudes, no se llevó a efecto en la práctica. Situación que preocupó a su profesora jefe y al encargado de convivencia escolar.

2.- Abordaje desde el arteterapia. Cultura de las terapias artísticas

El trabajo terapéutico con la participante consistió en un acompañamiento de su proceso vivido en el curso de dicho trabajo. Contención, vínculo y proceso creativo fueron los elementos que conformaron este acompañamiento, desarrollado a través de la libertad de expresión y experimentación por medio de un lenguaje de imágenes. En este acompañamiento los materiales de arte fueron usados como un puente para manifestar situaciones de vida, sentimientos, ideas, recuerdos, etc. (Marxen, 2011). La terapia buscó principalmente ofrecer a Alondra un espacio en donde se sintiera

segura, acompañada, escuchada, donde tuviese la libertad de tocar, mirar, explorar y descubrir sus propias formas de expresión para comunicar su mundo interior, y así ayudar a fortalecer áreas que podrían estar debilitadas.

El trabajo arteterapéutico permitió manifestar ciertos conflictos que estaban relacionados con sus temores y su forma amenazante de percibir su entorno, un mundo que estaba, al parecer, confuso e incoherente. A través de la expresión de las líneas, colores, la fuerza del volumen, y con cada característica presente en los materiales de arte, Alondra fue dejando al descubierto no tan solo sus necesidades sino que también sus potencialidades (López, 2011).

La forma en que el trabajo arteterapéutico se desarrolló se enmarcó dentro de la siguiente definición “El arteterapia es un acompañamiento, es un trabajo sutil que toma nuestras vulnerabilidades, busca develar significados inconscientes de las producciones que permiten al sujeto re-crearse a sí mismo, crearse de nuevo en un recorrido simbólico de creación en creación. También es el arte de proyectarse en una obra como un mensaje enigmático en movimiento y de trabajar sobre esta obra para trabajar sobre sí mismo” (Klein, 2006, pág. 13).

Otro aspecto que caracteriza a las terapias artísticas es el reconocimiento que los pensamientos y sentimientos humanos provienen del inconsciente y se expresan con más facilidad con imágenes que con palabras (Naumburg, 2006). La autora plantea que todas las personas poseen una capacidad innata para manifestar su mundo interno a partir de las imágenes. Esta característica del arteterapia permitió ir profundizando en aspectos de la vida de Alondra en la cual dejó al manifiesto recuerdos, sueños, anhelos cada uno de ellos plasmados en imágenes. La expresión de sentimientos y comunicar su mundo interno permitió un mayor encuentro con ella misma lo que favoreció su autoestima.

Estas definiciones de arteterapia describen a grandes rasgos características de la cultura de las terapias, una terapia que está centrada en acompañar a través de cada una de las situaciones que se puedan ir presentando a través del proceso. Acompañar a la participante a través de un camino que estaba lleno de sutilezas permitió que estas sutilezas se reflejaran en su creación plástica que sesión a sesión fue confluyendo a un sí misma con temores, necesidades, pero también con anhelos, fantasías y expresiones a través del juego como una niña de 8 años. Fue un proceso lleno de simbolismo, un recorrido que se pudo llevar a cabo a partir de la contención y de su gran disponibilidad para participar de cada sesión. Esta intervención terapéutica pretendía entregar a Alondra las herramientas necesarias para que ella pudiera encontrar sus formas de expresar su mundo y encontrar ciertos equilibrios en su forma de relacionarse con sus compañeros y fortalecer su identidad. Acompañar también desde un espacio protegido, íntimo, en donde la confianza pudiera ser un elemento para la exploración tanto de sentimientos como de nuevas formas de crear a través de la imagen.

La participante de las sesiones una niña a punto de cumplir 9 años de edad. En esta etapa, las relaciones con el grupo pasan a ser muy significativas. Los niños(as) a esta edad poco a poco comienzan a enfrentarse a experiencias nuevas, ya no es solo

el núcleo familiar su grupo más importante, sino que el grupo de amigos. El deseo de independencia para emprender nuevas tareas comienza a tener mayor importancia. También hay una independencia del niño(a) en relación a sus padres y son más conscientes de su entorno (Erikson, 1994). Debido a las características propias de esta edad, es muy importante poder reforzar en los niños(as) el aceptar la crítica, en esta etapa es donde también se enfrentan con opiniones diferentes, en donde también pueden ser más cuestionados por sus pares, por tanto la tarea que deben enfrentar los padres es de reforzar la forma de ser del niño(a) para que también sea capaz de aceptar a los demás con sus diferentes formas de ser, y evitar problemas de inferioridad los cuales se pueden dar en esta etapa ya que el niño(a) entrega gran importancia a las opiniones de los amigos.

A esta edad se le denomina “edad de la Pandilla” (Lowenfeld & Lambert, 1980) en esta etapa se observa un creciente desarrollo de la independencia social respecto de la dominación de los adultos. El niño(a) a esta edad descubre que es miembro de una sociedad, una sociedad constituida por pares. Existe una conciencia que uno puede hacer más en grupo que solo, descubre que tiene intereses comunes, compartir secretos, el placer de hacer cosas juntos. Todo esto es una parte fundamental del proceso del desarrollo en la interacción social.

La participante de esta historia presenta problemas de convivencia con sus pares, justo en una edad que el grupo de amigos pasa a ser fundamental, y significa también la aceptación del uno hacia el otro, en una edad que el trabajo en equipo es más poderoso que el de una persona aislada. Nuestra participante se encuentra en un espacio que aún no le pertenece del todo, espacios confusos, con una identidad aún por definir, y en una relación con sus pares de poca tolerancia y aceptación.

3.- El encuentro entre la cultura de la escuela y la cultura de la terapia

La experiencia del encuentro entre estas dos culturas abre varios aspectos de reflexión, pero quizás el que cobró más sentido en esta pequeña intervención fue el hecho de contar con un grupo pequeño (directora y coordinador de proyecto de integración) de profesionales que optaron por acoger a otra cultura dentro de su cultura e intentar enriquecer con nuevas experiencias como lo es el arteterapia, para apoyar a aquellos alumnos(as) que pudieran tener alguna dificultad y fortalecer áreas más debilitadas: existe “una pequeña puerta” por la cual se puede acceder a otra cultura, y esta cultura es la cultura de las terapias.

Pero este encuentro no estuvo exento de dificultades. De hecho, éstas estaban relacionadas específicamente con el desconocimiento de los docentes en relación al trabajo realizado con alumnos que habían sido derivados a sesiones de arteterapia. Sacar una vez por semana a alumnos(as) de la sala de clases para hacer otra actividad es algo no común; existe la sensación que el niño(a) se está perdiendo una clase para ir a una actividad de arte. La poca comunicación entre el profesorado y el/la arteterapeuta tiene consecuencias importantes ya que uno ve a la participante solo una vez a la semana, durante el resto de la semana se pierde contacto de situaciones que podrían ser de mucha importancia para la terapia. Para dar un ejemplo, la participante de esta historia vive una situación de agresividad importante con un compañero mayor que ella; yo me entero por casualidad de la situación una semana

más tarde. Este tipo de situaciones llevan a reflexionar sobre la importancia del trabajo en equipo (es decir entre ambas culturas), en la escuela hay una dinámica que por lo general la cultura de las terapias queda fuera. Lo mismo ocurre con los cambios de sala o cambios de fechas de las sesiones por actividades del colegio. Este tipo de situaciones que se presentan solo pueden ser solucionadas con la experiencia, en cierta forma de saber cómo funciona una comunidad educativa y por otro lado de tener la voluntad de conocer lo que realiza el otro profesional (profesor, psicólogo o terapeuta) con el alumno derivado a sesiones para mantener canales fluidos de comunicación (Wengrower, 2001).

Una diferencia que existe entre ambas culturas es el ambiente en que cada una de las instancias se da, asignatura en la sala de clases y la sesión de terapia. El ambiente de la sala en la que se da la clase no es un ambiente privado, lo que es lógico pues no se tratan temas íntimos, en cambio en la terapia sí se tratan temas privados por tanto es fundamental contar con un espacio que dé seguridad, en el cual no esté saliendo o entrando gente. Este punto es un aspecto que cuesta mucho que se entienda en una escuela. Sería de gran ayuda, para comenzar el trabajo terapéutico, ofrecer charlas o mostrar estudios de caso al personal docente sobre la cultura terapéutica para conocer y en forma conjunta encontrar puntos en común que puedan potenciar el trabajo de ambas culturas en beneficio de los (las) alumnos (as).

“Sería beneficioso diseñar modelos de trabajo adaptables a la cultura educacional, enfatizando el lado artístico de la terapia”. (Wengrower, 2001)

Introducir el arteterapia en las escuelas puede contribuir y fomentar al desarrollo de actitudes asociadas a sentimientos positivos como el interés, la satisfacción, la curiosidad, el deseo de expresión y la comunicación con otros (López, 2010). Estamos en presencia de una sociedad dinámica y por otro lado muy competitiva, el trabajo arteterapéutico que tiene como fin el trabajo sobre el sujeto, la libertad respecto de la organización de las actividades, la contención a través del vínculo terapéutico, y la búsqueda de la transformación más que saberes, puede ser un gran apoyo para integrar nuevas formas que puedan enriquecer el crecimiento de las personas (Reisin, 2005).

La finalidad última de la educación es desarrollar personas autónomas y equilibradas desde el punto de vista intelectual, afectivo y social (Callejon & Granados, 2003), en este sentido tanto la cultura de las escuelas como la cultura de las terapias tienen un gran punto en común, contribuir al desarrollo del individuo, y desde aquí pueden abrirse caminos para realizar un trabajo colaborativo entre ambas culturas.

II.- El Juego, desde excusa de inicio terapéutico a contexto pleno terapéutico.

Para proteger la identidad de la niña participante de esta intervención, se ha escogido un nombre ficticio; Alondra: ave melodiosa, de pequeña estatura y que

canta incansablemente. Características que me recordaban a esta pequeña y encantadora niña.

La terapia realizada se insertó en un proceso que involucró emociones, recuerdos, confesiones, en el cual Alondra realizó un viaje desde lo más íntimo con la ingenuidad, espontaneidad y alegría que caracteriza a una niña de 8 años. En este viaje, Alondra fue develando sus anhelos, lo que la angustiaba y lo que necesitaba para encontrar algo que estaba ausente, lo cual se hizo presente a través de un espacio que fue naciendo entre ambas, un espacio que siguió un camino casi mágico por así decirlo, el cual solo había que transitar con atención, observación y contención.

Los temas surgidos en la intervención terapéutica fueron dando luz a una teoría que pudo, paulatinamente, ir dando respuesta y sentido a las necesidades de Alondra. Dos temáticas aparecieron como los pilares de esta historia de vida: **El juego** que se acercaba como un remedio que daba la sensación de estar sanando algo. **La identidad**, la diferenciación, que parecían tan necesarios para encontrar la tranquilidad y la coherencia para relacionarse tanto con ella misma a partir de lo que era, una niña y para poder relacionarse también en forma armónica con los demás.

Dos autores que abordan estas temáticas son Donald Winnicott, pediatra psicoanalista inglés, y Violet Oaklander, terapeuta gestáltica estadounidense. Cada uno a partir de su práctica profesional y experiencia terapéutica van haciendo aportes teóricos de dichos conceptos, lo cual permite tener una mayor comprensión de cada uno de ellos.

1.- Descripción inicial – Primer encuentro

Nuestro primer encuentro terapéutico se llevó a cabo en situaciones inesperadas, por un lado la sala designada para realizar la sesión tendría que ser compartida por ese día, debido a un inconveniente de horarios. Y Alondra, la niña con la que tendría la terapia, llegó a la sala en compañía de una compañera que ella misma había invitado a la sesión. Esta segunda situación me mostraba algo muy importante, sin duda este accionar estaba reflejando una forma muy natural, algo muy propio de ella, algo que probablemente quedaría al descubierto a partir del proceso terapéutico, de la contención y de la seguridad que pudiera entregarle a Alondra durante las futuras sesiones. Durante todo el proceso terapéutico las sesiones se realizaron en forma individual, en esta sesión se tuvo que hablar con la “invitada” de la participante y explicarle por qué no se podía quedar a la sesión.

Durante el transcurso de la sesión, observo a una niña hablando y actuando como si fuera una persona adulta, me sentí como frente a alguien de mi misma edad, y no con una niña de 8 años: esto me desconcertó. Durante la exploración y experimentación con los materiales, se continúa repitiendo la misma sensación:

Alondra se acerca al material con cierta precaución; lo que es natural para un primer encuentro, pero a la vez mantiene una postura de alguien maduro y con más experiencia lo que se ve reflejado en sus gestos y temas conversación.

Estas formas de ser y de relacionarse, que además venían a ser un complemento del diagnóstico previo (observación participante, entrevista a profesores y a padres), pudieron entregar un primer reporte que permitió crear algunas estrategias que pudieran favorecer la intervención terapéutica. A partir de estos antecedentes, me pareció oportuno incluir el juego en el inicio de la sesión, para generar un espacio de relajación, que le diera la posibilidad a la participante de reír más y disfrutar del juego como un niño (a) entregándose a un actividad sin amenazas y sin competitividad y a la vez potenciar entre ambas un acercamiento desde lo lúdico y poder experimentar en un entorno seguro (López, 2010). El juego que se utilizó en las sesiones se enfocó al trabajo colaborativo destacando lo valioso del trabajo en equipo. Este espacio generó una interacción entre ambas y se transformó en una instancia de conversación desde otros ámbitos. Poco a poco el juego se fue transformando no tan solo en un elemento que potenciaba nuestro vínculo, sino que además se transformó en un medio potente de comunicación (Abad, 2008); es a través del juego que Alondra llega a reconocer ciertas experiencias, formas de relacionarse, y carencias. El juego permitió develar aspectos dormidos, se podría decir hasta dolorosos de su infancia y culpas que probablemente fueron transmitidas inconscientemente por sus padres (sesión n.11). El juego no tan solo me permitió conocer más a esta dulce niña sino que también abrió caminos para que ella misma descubriera la niña que yacía oculta. El gesto – la complicidad – lo no verbal y lo verbal se hizo presente en el juego y abrió nuevos caminos para seguir avanzando en la terapia, el juego se instaló entre nosotras y nos llevó por un camino de re-encuentro y encuentros.

A través de las diferentes formas de juego hubo temáticas que se fueron repitiendo, la competencia, que en un principio Alondra quería incluir en el juego, se fue transformando en trabajo en equipo. El juego permitió que Alondra me confesara abiertamente cosas que a ella le avergonzaban (según me contó su mamá en entrevista). Los reiterados temas surgidos en las sesiones hicieron posible conocer más a la **niña**, lo que permitió a su vez comprender las problemáticas que estaban tras sus comportamientos. El juego invitó a Alondra a indagar sobre ella misma (López, Técnicas, materiales y recursos utilizados en los procesos terapéuticos, 2011).

Lo lúdico vino a reflejar incongruencias, ambivalencias, necesidades de límites, y lo que tenía aún más fuerza mostró una identidad debilitada. Cada una de las temáticas identificadas durante el juego fueron la base de futuros trabajos en el proceso de su creación plástica. Una cosa llevó a la otra, y poco a poco el juego se

convirtió en la base para avanzar hacia otros procesos en los que lo simbólico y el reconocimiento de una realidad más clara ayudaron a Alondra a fortalecer su identidad.

2.-El juego y la espontaneidad

*El juego, eso casi mágico creado por nuestra imaginación,
en que una motita de algodón o un botón podía ser lo que quisiéramos,
ese recuerdo que hasta el día de hoy conservamos como si fuera un tesoro.*

El juego y la espontaneidad fueron elementos que estuvieron presentes durante cada sesión, elementos que fueron nutriendo un proceso que comenzó sutilmente y que poco a poco se apoderó plenamente de la sesión. El juego, fuente de exploración y diversión de niños y adultos, permitió transitar por terrenos inciertos, pero a la vez entregando esa seguridad y contención que solo puede entregar lo lúdico.

A través del juego los niños(as) muestran aspectos de su representación de la realidad, es un canal para comunicar vivencias espontáneamente, en el juego se pueden distinguir características que proporcionan mucha información sobre la persona. Por ejemplo, a través de observar cómo juega, si su juego es repetitivo, si hay resistencia a involucrarse afectivamente, si su juego es agresivo, etc. (Bronstein & Vargas, 2001).

El juego también proporciona placer y alegría, no tiene una finalidad determinada, y lo más importante del juego es el hecho mismo de jugar. Esto hace del juego algo muy atractivo en donde se puede ser lo que uno desee y viajar a donde uno quiera. En la terapia genera un ambiente amistoso, ayuda a que la resistencia comience a ceder, permite realizar un trabajo colaborativo, establecer límites claros a través de turnos (Bronstein & Vargas, 2001).

El juego es un medio natural de autoexpresión, permite explorar emociones y roles. En el juego el niño(a) imita, repite situaciones complejas, lleva al exterior parte de un proceso interno (inconsciente). El juego también cumple un rol simbólico, el niño(a) pone en escenas situaciones como si fueran reales, es un gran elemento de comunicación, pues todo lo que el niño no puede hablar o expresar lo hace jugando.

Alondra juega entusiasmada con unas figuras de madera.

Acuesta a un bebé, lo tapa, le hace un chupete (para consolarlo de su llanto, como lo señala ella)

y luego lo amarra a la cuna, (para que no se caiga).

(sesión n.9)

El juego fue un elemento de apoyo durante la terapia. Es a través del juego que Alondra se transforma en bebé, cuenta parte de su historia, se arriesga a equivocarse, pero también adquiere confianza. El juego permitió conocer necesidades, algunos episodios de su vida que requerían ser contenidos y sanados. Trajo parte de su pasado al presente a través del juego y pudo vivenciar sensaciones y sentimientos, probablemente desconocidos que estaban en su inconsciente. La experiencia de vivenciar un evento de su vida a través del juego, abrió una puerta para encontrar cierta quietud en su forma de ser.

El juego fue abriendo nuevos caminos para comprender algo más sobre la historia de Alondra, una historia de vida con episodios dolorosos, y que poco a poco comenzó a entregar claridades. El juego es una fuente de exploración que finalmente va formando a un individuo, esto tiene sus inicios en la relación con la figura materna, lo que permite ir desarrollando el “verdadero self”, lo que será la “expresión más íntima y real de un ser humano” (Winnicott, 2013).

Para comenzar a profundizar en el **juego** a partir de los planteamientos del autor, es importante situarnos dentro de su teoría y mencionar algunos conceptos que permiten conocer su postura. Hay un *espacio potencial*, este espacio sería el existente entre el mundo interno y el mundo externo de la persona, y sería el punto intermedio entre la realidad psíquica de la persona y el mundo real. Para el niño este espacio vendría siendo el juego, éste cumple con dos características, lo interno y lo externo, lo que se piensa y lo que se hace en forma concreta (adentro-afuera).

El juego se encuentra entre estos dos movimientos el de adentro y fuera, que sería una transición entre el yo y no-yo, los límites de dos espacios únicos sobre los cuales se pueden actuar y que intentan controlar lo externo y lo interno, por tanto el juego establece fronteras móviles que hace nuestra realidad. Para explicar en forma más profunda el papel del juego como experiencia entre dos espacios (lo externo y lo interno), explica que ambos espacios tienen sus inicios a partir de la interacción entre la madre-bebé, y a partir de esta interacción el niño inicia su relación con la realidad. Esta interacción el autor lo denomina *objeto transicional*, lo que sería el signo tangible de este campo de experiencias.

El objeto transicional representa la transición del bebé de un estado que se encuentra fusionado a la madre a uno de relación con ella como algo externo y separado de él. El objeto transicional es un objeto tangible y duradero, es un intermediario entre el objeto interno y externo. El objeto transicional representa a la madre cuando ella está ausente, pero no anula la realidad de su no presencia, son símbolos que la recuerdan, sin confundirse con ella. Le ayudan al bebé a sostener su espera y una soledad para que no resulte demasiada angustiada cuando no está con su madre. Este objeto es creado por el bebé, aquí el autor pone mucho énfasis en afirmar que esta acción (que el niño pueda crear un objeto para recordar a la madre) será el origen de toda simbolización posible, y este movimiento que hace el bebé sería análoga al **juego**. A partir de esta interacción aparece la aceptación de la **realidad** (Winnicott, 2013).

En esta misma dinámica surge otro concepto que tiene que ver con aquella madre que se hace cargo del bebé a través de la contención, contacto físico y presentación del objeto para garantizar el contacto con la realidad. El autor la llama *Una madre suficientemente buena*, esta madre que es capaz de dar cabida al desarrollo del verdadero *yo* del niño(a) a través de lo que el niño expresa y su madre se lo devuelve con gratificación, es decir acoge su gesto espontáneo. La *Madre suficientemente buena*, también falla, pero esta falla, según indica el autor, abre la puerta hacia una percepción de ese “algo” que cuida la madre. De modo que la madre es el resultado de esa falla en el marco de sus buenos cuidados, la madre suficientemente buena falla de un modo confiable y no caóticamente, ella en un principio debe ilusionar al bebé para desilusionarlo gradualmente; esto se da a través de la necesidad de comer, su madre lo acoge dándole su pecho para alimentarlo, el bebé tiene la ilusión de que el pecho fue creado por él y más aún que es parte de él, pero a medida que la madre lo desilusiona el bebé va percibiendo que no es uno con su madre, lo que da paso a que entre en contacto con la realidad (Smalinsky, Riposi, & Merle, 2010).

3.- El juego, objeto transicional y madre suficientemente buena, en el ámbito terapéutico.

Llevando estos conceptos de objeto transicional y madre suficientemente buena, al ámbito terapéutico, se podría establecer que el objeto transicional podría ser la obra con lo que el participante simboliza la ausencia de un objeto primario. El arteterapia produce objetos tangibles que tendrían el mismo valor que un objeto transicional. La madre suficientemente buena podría compararse con la labor de él o la terapeuta, aquella persona que contiene durante el tiempo que dura la terapia y da un espacio seguro para acoger y devolver en forma gratificante el gesto espontáneo del participante (Marxen, 2011)

Por lo tanto, el juego pertenece a un espacio potencial que tiene elementos tanto del interior (psique de la persona) como del exterior, a través de esta dinámica que se da entre la madre y el bebé (objeto transicional y madre suficientemente buena), el bebé poco a poco comienza a darse cuenta que no es uno con su madre, sino un ser independiente de ella, a través de esta relación, aprende, primero juega con su madre luego juega con ella haciendo sus propias modificaciones. La zona intermedia como lo llama el autor es el juego, es aquí donde surge la creatividad, el gesto espontáneo para expresar y crear. A partir de esta dinámica el niño se da cuenta que no está fusionado con su madre dando paso a comprender que él es otro, lo que lo hace estar en contacto con la **realidad**. Esta dinámica que podría compararse con la del bebé y participante en la terapia, que explora, juega y expresa con los materiales de arte, y la contención de la madre y arteterapeuta, permita abrir nuevas posibilidades de experiencias para entrar en contacto con la realidad a partir de la espontaneidad que se da en el acto de crear.

El juego en la terapia sería como el corazón, aquel motor que permite expresarse desde lo más íntimo donde aflora ese mundo interior, en el cual se puede comunicar las necesidades más genuinas, casi aquello que está oculto, ahí en el hacer aparece algo genuino, esto permite experimentar una sensación de ser único y de estar vivo. Y este expresar a través del “**gesto espontáneo**”, es el indicador de la existencia, pues él es un creador, ha creado algo genuino. De esta manera se comienza a potenciar un verdadero self. El verdadero self podrá ir evolucionando lo que dará sentido a una existencia y ayudará a encontrar un camino para acercarse a la identidad.

El enriquecimiento personal es la experiencia que se lleva a cabo a través de la acción de explorar (**el gesto espontáneo que se expresa**), este explorar tanto del bebé como de niños(as) o adultos es lo que genera la satisfacción de estar creando algo, ese algo tiene mucha más importancia que lo “encontrado” en esa búsqueda. En esa acción aparece algo particular de la persona, esto permite, agrega el autor, que se construya un sentimiento de “mismidad”, que es un cierto auto-reconocimiento y carta de presentación en el mundo. El gesto espontáneo permite construir una personalidad, cuanto más gesto espontáneo hay en el comportamiento del ser humano, menos está atado a lo que ordena la expectativa de los demás. El **acto espontáneo** es lo más íntimo y **vital** de un individuo que aporta lo más singular y lo creativo de sí mismo (Smalinsky, Riposi, & Merle, 2010).

Los movimientos espontáneos de un bebé que son un hacer natural y despreocupado, son el despliegue de su potencial heredado, estos gestos ligados a los cuidados maternos, van dando expresión a un “verdadero Self”. La capacidad de jugar se establece muy tempranamente, son los primeros intercambios entre la madre y su bebé. La madre suficientemente buena “deja hacer” al niño(a), de modo que pueda construir un juego que a menudo la involucra (un toqueteo de su blusa, un chupeteo de sus manos, etc.) Ese juego va ampliándose partiendo del entorno, más inmediato del bebé, que va descubriéndose y experimentándose. Esto es el gesto espontáneo vinculado a la expresión del verdadero self y al sentimiento de la continuidad existencial (Smalinsky, Riposi, & Merle, 2010).

*“Yo quiero ser la doctora juguete,
porque así estaré rodeada de juguetes”..*

(sesión n.4)

Alondra juega, lo que importa es cómo ella juega, qué material hay en su psique que sale y es reflejado casi como un grito para mostrar algo que faltó, algo que necesita ser vivido, recordado, para poder dar el siguiente paso, ese paso de la identidad. Alondra juega, en ese jugar ella crea (**gesto espontáneo**), en el crear aparece algo hecho por ella (objeto transicional), eso hecho por ella le da la posibilidad de experimentarse como alguien que **existe**. Al existir puede ir reconociendo lo que le gusta y lo que no le gusta, se va encontrando con ese sentimiento de “mismidad”, donde hay un auto-reconocimiento (Winnicott D, 2013)

4.- Del acto espontáneo a lo creativo

A través del juego se crea, se explora, se conoce y permite encontrar aquello de interés, se vive una experiencia placentera y por sobre todo creativa. La creatividad es un actuar en el mundo a partir de las propias motivaciones (Lowenfeld & Lambert, 1980).

La capacidad de jugar es esencial para el proceso evolutivo, a través de este *proceso creativo* la persona va encontrando sus propios modos de ser y sus propias fuerzas. Este espacio que existe entre lo externo y lo interno de la psique se enriquece y potencia gracias a la experiencia y conducta del ambiente. Winnicott, añade que: “lo que hace que un individuo sienta que la vida vale la pena de vivirse es, más que ningún otra cosa, la percepción creadora”. Esta percepción creadora es contraria a lo que el autor llama “acatamiento”, éste implica un sentimiento de “inutilidad” en el individuo y esto tiene relación con lo inútil que podría ser vivir. Por tanto el acatamiento vendría siendo contrario a la creatividad, ya que en este “acatamiento” no hay elementos propios y por tanto la vida se vuelve monótona.

*¡¡¡ Mis manos, no sé por qué las dibujé así de grandes,
Solo me las imaginé así ¡¡¡*

(sesión n. 14)

En la creatividad surge el verdadero self y da la oportunidad de dar curso al gesto espontáneo. Esto significa actuar en el mundo a partir de las propias motivaciones y no por los demás, habitar el mundo a partir de nuestras propias sensaciones y formas de ser, esto de algún modo define nuestra propia particularidad y a la vez va

entregando elementos para ir conformando una identidad (Smalinsky, Riposi, & Merle, 2010).

El concepto *creatividad* es mucho más que el trabajo que podría hacer un artista, la creatividad es el impulso, una fuerza vital, que nos da un sentimiento de utilidad y sentido en la vida en el que podemos poner nuestro sello, nuestro propio modo de ser (propio self), en definitiva esto nos indica que estamos vivos.

El trabajo terapéutico puede entregar instancias concretas para potenciar la creatividad a través de los diferentes momentos que ofrece la terapia, como por ejemplo a través de la exploración de materiales, elecciones de materiales, reflexión, también a través del juego y otras estrategias que se consideren adecuadas. Este **hacer** en la terapia permite ampliar experiencias, pero este hacer siempre debe ser en contención (Marxen, 2011)

El sostén materno permite entregar al bebé una organización temporal y entregarle ciertas referencias, cada gesto materno orienta al bebé y le permite que en el futuro se reconozca en sus gustos (Smalinsky, Riposi, & Merle, 2010). El espacio terapéutico también se organiza para entregarle al participante ciertas orientaciones, en este caso las sesiones se organizaron para orientar a Alondra y mostrarle un espacio con límites, la sesión estaba dividida en tres momentos con características específicas, este orden pretendía abrir otras formas para que Alondra se relacionara en un espacio contenedor y pudiera ir adquiriendo progresiva confianza, en donde pudiera hacer un trabajo con otros, pero también hacer un trabajo individual para que pudiera tener dos visiones, desde la compañía a lo individual.

*“Mi lugar preferido de la casa es mi habitación,
pero mis juguetes están guardados en una caja”.*

(sesión n.6)

A través del juego Alondra tuvo la **experiencia** de experimentar a través de crear mezclas, en este **crear y en el juego** ella encontró el **gesto espontáneo** que la ayudó a encontrar sus propios modos de ser, y de esta manera comenzar a construir su verdadero self. Alondra crea, y pareciera que a través de este gesto espontáneo algo se movilizara al interior de ella.

*¡¡¡...He creado un nuevo color, lo llamaré:
El color mágico creado por Alondra.¡¡¡*

(sesión n.5)

5.-Sentido de sí mismo.

“Ve y mira nuevamente a las rosas – dijo el zorro – comprenderás que la tuya es única en el mundo. Volverás para decirme adiós y te regalaré un secreto: Lo esencial es invisible a los ojos”.

(El Principito. Antoine de Saint-Exupèry)

Las rosas que encuentra el Principito en el jardín eran todas igual no había nada que las diferenciase de las demás, en cambio su rosa del planeta era única porque tenía una identidad.

La identidad y la falta de identidad es un tema importante para trabajar y resolver conflictos. La esencia, ser únicos, elementos clave para experimentar una sensación de bienestar y un sentimiento positivo del yo. Las emociones no expresadas pueden bloquear procesos de sanación (Oaklander, 2012).

El niño(a) sano llega a este mundo como un ser sensorial con capacidad para crecer y mamar para alimentarse, y progresivamente observa, toca, escucha, degusta todo y espontáneamente expresa sus emociones usa su inteligencia al máximo y emplea todas sus cualidades de modo integrado. El niño(a) que experimenta un trauma o un conflicto en su vida está propenso a perder esas cualidades naturales que posee, puede que restrinja sus sentidos y bloquee sus emociones y por consiguiente inhiba su forma natural de ser (Oaklander, 2013).

Es muy importante, por consiguiente, dar experiencia a los niños(as) que los traigan de vuelta a su forma natural de ser. Dar experiencias que renueven y refuercen su percepción de los sentidos básicos como: vista, tacto, olfato, oído, gusto. A partir de estas modalidades, las personas se pueden vivenciar a sí mismas y también con el mundo que los rodea. Los sentidos son las ventanas de la percepción de los niños(as), es algo primordial para que puedan solucionar sus necesidades y satisfacer sus deseos (Bronstein & Vargas, 2001).

El reconocimiento de las propias características permite comenzar un trabajo de cambio. Esto se expresa en esta paradoja: *“El cambio ocurre cuando uno se convierte en lo que es, no cuando intenta convertirse en lo que no se es”* (Oaklander, 2013, pág. 281). Para comenzar un trabajo y fortalecer el concepto de “sentido de sí mismo”, es importante ofrecer a niños y niñas experiencias que renueven aspectos perdidos, lo que se denomina las funciones de contacto. De esta manera el niño(a) comenzará a reconocerse en sus gustos, en sus sensaciones, recuerdos, etc. y podrá reforzar su identidad.

Al trabajar las funciones de contacto (oído, vista, olfato, tacto, gusto) le ayudará al niño(a) a darse cuenta de quién es, fortaleciendo el sentido del yo. A medida que despiertan los sentidos podrá nuevamente conocer, aceptar y expresar sus sentimientos perdidos (Oaklander, 2013)

*“Hay un cielo suave...mis manos...sus manos
una huella chica y otra grande, y diferentes colores...”*

(sesión n.8)

Lo que escuchamos, tocamos, olemos, gustamos y vemos nos permite conectarnos con nuestras emociones de forma más inmediata. A través de nuestros sentidos, nuestro cuerpo se estimula, recibe una información, en definitiva nos lleva por el mundo del descubrir, así como un bebé que encuentra placer en una primera etapa, pasando su lengua por aquellas cosas que le llaman la atención y quiere conocer. A través de nuestros sentidos podemos hacer comparaciones y establecer lo que es agradable o desagradable (Oaklander, 2012).

Para abrir canales de comunicación los sentidos son una gran vía de entrada para trabajar la percepción y la expresión, a través de la intervención terapéutica esto es primordial para que el(la) participante pueda tener un proceso de conocerse y comprenderse. “Cuando los niños pueden utilizar múltiples cauces de expresión, se les da mayor posibilidad de construir y profundizar su relación con el ambiente, ya que podrá hacer uso de los datos de la percepción, visual, táctil, cinética y trasladarla en expresiones significativas” (Martínez)

La intervención terapéutica realizada con Alondra se insertó en un entorno de mucha experimentación para ofrecerle variadas posibilidades para que pudiese usar sus percepciones. Cada experiencia a partir de activar sus sentidos y dejar al descubierto sus emociones ayudó para ir desarrollando un proceso que fue quedando plasmado en colores, líneas, mezclas, a través de su proceso creativo que se desprendía de un caminar lleno de espontaneidad.

El trabajo terapéutico realizado con Alondra poco a poco fue develando su mundo interior, fue mostrando sus apegos, sus preocupaciones y sus satisfacciones lo cual contribuyó para enriquecer el proceso que se llevó a cabo en las siguientes sesiones.

Cada uno de los autores mencionados entregan sus aportes a partir de lo más propio de cada ser humano, Winnicott destaca lo espontáneo que surge entre el bebé y su madre y desde ahí hace una relación para explicar y dar sentido al desarrollo que tiene un bebé para llegar a aprehender la realidad y sentirse un ser único. Oaklander da gran importancia a procesos que tienen sus orígenes en el desarrollo del ser

humano que va desarrollando progresivamente y de esta manera va entrando en contacto, con él/ella mismo(a), como también con las personas que la rodean. Cuando estas funciones se deterioran debido a algún conflicto, se pierde algo esencial también de la persona.

Recuperar lo natural del ser humano para tener un sentimiento positivo y reconocerse como persona, es una tarea esencial que se llevó a cabo a partir del trabajo arteterapéutico. La expresión artística y el proceso terapéutico, usando como puente los los materiales de arte posibilitaron la comunicación entre ambas y paulatinamente fueron entregando las herramientas para que Alondra encontrara sus propias formas de expresión (López, 2011).

Capítulo 2: Descripción de la Práctica

2.1.- Descripción del centro de práctica:

La práctica profesional se realizó en un establecimiento educacional particular en la comuna de Peñalolén. El colegio fue fundado en el año 1996, cuenta con un curso por nivel desde jardín infantil hasta 4 medio, máximo de alumno por curso entre 27 y 30. Su proyecto educativo está centrado en el respeto del ser humano, la diversidad y la conciencia ecológica de los miembros de la comunidad. Posee un departamento de convivencia escolar que tiene como objetivo tratar temas de disciplina y potenciar una convivencia armónica entre los miembros de la comunidad. Su emplazamiento geográfico está situado en la pre-cordillera, lo que le permite llevar a cabo su proyecto centrado en el compromiso medioambiental. También el espacio geográfico le permite desarrollar un clima de tranquilidad y de trato bastante personalizado con y entre los alumnos(as), contando con áreas verdes, árboles frutales y algunas mascotas.

2.2.- Antecedentes del caso de estudio.

El trabajo de arteterapia se llevó a cabo con Alondra una niña de 8 años de edad que cursa 3 año básico. Ella fue derivada por el departamento de convivencia escolar, por problemas de disciplina.

Alondra es una niña de facciones firmes, ojos grandes y negros, al verla por primera vez da la sensación que es una chica tranquila y segura, conversa con soltura es muy expresiva y posee bastantes cualidades artísticas, tiene un buen rendimiento académico.

La mamá de Alondra tuvo una relación muy estrecha con su madre (abuela de Alondra) y a pesar de tener una pareja estable, no pudo independizarse de su madre para irse a vivir con su pareja, esto tuvo como consecuencia, que sus dos hijas no vivieran con su padre en sus primeros años de vida. El embarazo de la mamá de Alondra fue de alto riesgo, placenta previa y muchas contracciones por lo que su madre tuvo que permanecer 5 meses en cama, lo que le ocasionó una depresión. De muy pequeña Alondra fue al jardín infantil, durante ese tiempo su madre la veía muy poco a causa de su trabajo.

Alondra nació con siete meses de gestación, nació con bajo peso, lo cual la caracterizó por ser una niña delgada y pequeña. Debido al bajo peso y a lo poco que comía le diagnosticaron una esofagitis poniéndola en tratamiento nutricional, lo cual permitió estabilizarla. A los 11 meses de edad Alondra sufre un accidente mientras su mamá la baña en la tina, el agua al parecer se calentó más de lo debido sin que su madre lo advirtiera; como consecuencia Alondra sufre quemaduras en un 70% de su

cuerpo, teniendo que hacerle injertos en sus nalgas, afortunadamente los injertos funcionaron muy bien y no tuvo secuelas en otras partes de su cuerpo. A los tres años de edad sufre una infección urinaria, lo que provoca el uso de pañales por un tiempo más prolongado que lo habitual. Su madre relata que Alondra es una niña muy despierta y muy comunicativa, pero también muy desafiante. A pesar que tiene un carácter fuerte es muy regalona, aún duerme con sus padres y rehúsa dormir en su habitación. Tiene problemas para dormir, sus hábitos de sueño los ha regulado según el de los adultos, ve televisión hasta muy tarde. A los siete años de edad dejó el chupete y aún toma leche en mamadera por las mañanas. Alondra es una niña ansiosa relata su madre se muerde los dedos y labios haciéndose heridas.

El padre de Alondra es 17 años mayor que su esposa, este es su segundo matrimonio. De su primer matrimonio tiene dos hijos (de 27 y 30 años) con los cuales no tiene contacto. Durante el año 2009, fallece su padre, él lo cuida durante el tiempo de enfermedad. El año 2012 sufre una insuficiencia cardiaca, lo que lo mantiene en estado grave durante algunas semanas, cuando se recupera establece contacto con su hija de su primer matrimonio la que mantiene hasta el día de hoy. Una vez bien recuperado decide formalizar la relación y se casa con la mamá de Alondra, año 2013.

La profesora jefe de Alondra relata que la niña es una alumna muy sobresaliente en la parte académica, le gusta liderar los grupos y controlar la situación y cuando no es así se enoja y pelea, es competitiva, pero a la vez es una niña cariñosa. Sus constantes peleas con sus compañeros tienen como consecuencia una mala convivencia con su curso.

Verónica madre de Alondra, tiene un hermano mayor que ella y una hermana menor. La madre de Verónica crió sola a sus hijos, su pareja se fue del hogar cuando sus hijos eran pequeños. La abuela de Verónica vive una historia muy similar cría sola a sus hijos sin compañía de su pareja, ambas nunca se casaron.

En síntesis, los acontecimientos que acompañaron a Alondra en sus primeros años de vida estuvieron envueltos en pérdidas por el fallecimiento de su tata, de un tío que ella quería mucho, y otros familiares cercanos, también de accidentes (como lo de sus quemaduras), enfermedades (las de ella y las de su padre). Todo esto sumado a una historia de dolor y abandono que vivió su abuela y bisabuela al tener que criar sola a sus hijos(as).

2.3.- Objetivos de intervención:

Objetivo General: Generar espacios de autoconfianza a través del juego y la exploración con materiales de arte, para fortalecer la expresión de ideas y sentimientos que le permita visualizarse a sí misma, como una niña acorde a su edad. Generar un proceso que le ayude a integrarse a su grupo de referencia social (sus pares) de forma armónica.

Objetivos Específicos:

- 1) Establecer una relación de confianza y credibilidad entre nosotras a partir de la contención y de entregar un espacio seguro para la expresión de sentimientos e ideas y de esta manera posibilitar un encuentro con lo más propio de ella misma.
- 2) Establecer límites a partir de la organización de un espacio que genere tranquilidad y contención, poder llevarla a tener experiencias de una niña acorde a su edad.
- 3) Fortalecer su identidad, aceptarse y aceptar a los demás para ayudar a establecer relaciones armónicas con sus pares.

2.4.- Setting

Las sesiones de arteterapia se desarrollaron en una sala de clases de un 3 piso, alrededor habían dos salas de clases y un pasillo que daba a una escalera. La sala estaba muy bien iluminada, también contaba con calefacción. Se realizaron 15 sesiones una vez por semana de una hora y treinta minutos cada una. La sesión estaba organizada en tres momentos, el propósito de esto fue entregar un espacio con límites claros y de esta manera acompañarla en sus desbordes pero también para ofrecerles diferentes instancia para expresar y explorar sus propias formas a través de la creación plástica, el juego, y del trabajo tanto individual como colaborativo. Estos momentos fueron 1) Juego y relajación, 2) Proceso creativo, 3) Relato de la historia.

Cada uno de estos momentos se describen a continuación:

Momento 1: Juego y relajación:

Lo que sirvió de escenario para este espacio fue: una esquina de la sala, una alfombra pequeña circular, un cojín. Este espacio fue ocupado al inicio de cada sesión aproximadamente 20 minutos. Comenzaba la sesión con una pequeña relajación, se pensó en este espacio ya que Alondra presentaba algunos signos de tensión física como morderse los labios, comerse las uñas, ambas cosas le provocaban heridas en labios y dedos. Esto también estaba sumado a un mal dormir. La relajación se insertó en la sesión para ayudar a aliviar tensión física y emocional (Oaklander, 2013).

El juego sirvió de puente para proporcionar un ambiente de placer y alegría, donde Alondra pudiera expresarse con toda la espontaneidad y creatividad que entrega el juego y de esa forma minimizar la resistencia y abrir un camino hacia la expresión de sentimientos, ideas, establecer límites claros a través de turnos y también poder establecer un trabajo colaborativo. El juego pretendía encontrar nuevas formas de comunicación: "...el juego sirve de lenguaje al niño – un simbolismo que todavía no puede expresar en lenguaje, y entonces usa el juego para formular y asimilar lo que experimenta" (Oaklander, 2013). De esta forma este primer momento de la sesión tenía como objetivo entregar un espacio seguro para la exploración y expresión de sus propias vivencias, de otras nuevas y finalmente generar entre Alondra y yo un vínculo. La contención, creatividad, curiosidad, el riesgo y la seguridad que proporcionar el juego también pretendía preparar a Alondra hacia el siguiente momento de la sesión, el proceso creativo.

El juego en un principio fue dirigido para marcar una rutina que le permitiera a Alondra sentirse en un lugar protegido por un adulto, como una guía para apoyarla y darle la confianza y seguridad para su exploración. Posteriormente el juego fue no dirigido, es decir ella podía elegir libremente qué realizar y así también ofrecer la oportunidad de ir independizándose y siendo poco a poco más autónoma en sus decisiones (Marxen, 2011)

Momento 2: Proceso creativo.

Espacio; dos mesas dispuestas con materiales para trabajar, dos sillas una a cada extremo. Un delantal que Alondra usaba en cada sesión.

En este espacio Alondra disponía de cada material como ella lo estimase conveniente, los materiales eran diversos, cintas, fieltros, géneros, ramitas, botones, piedras, papeles con y sin diseños, con diferentes formatos, tijeras, pegamento, agujas, lápices, plumones variados y materiales de decoración, poco a poco se fueron agregando otros materiales según las necesidades de la participante. En este momento de la sesión se trabajó con un enfoque no dirigido, el cual tenía como propósito la experimentación libre para respetar los propios ritmos de la participante. El arteterapia debe ser un proceso exploratorio para que cada participante pueda descubrir y entender sus propias ideas, esto ayudará para que también pueda resolver temas en su vida (Rubin, 2011).

En la terapia artísticas las creaciones deben fluir en forma espontánea y debe ser la propia persona que pruebe por sí misma y busque nuevas posibilidades para expresar sus ideas sentimientos etc. (López, 2010).

Durante el transcurso de las sesiones se agregó un canastito con diferentes recortes de imágenes de cuento, donde habían principalmente personas de diferentes

edades y objetos, este material fue agregado debido a que Alondra no dibujaba personajes en sus trabajos, en la medida que fueron avanzando las sesiones se fueron quitando los recortes de personas, esto pretendía solo ser un apoyo para que Alondra pudiera expresar inicialmente sus ideas.

Momento 3: Relato de la historia.

Este momento se desarrollaba al final de cada sesión, se usaba el mismo espacio utilizado para la relajación, en una esquina de la sala sentadas sobre una alfombra y un cojín. Explicaba el título o la frase puesta en la creación. Alondra podía expresar en este espacio lo que había sido más relevante para ella durante la sesión. Este espacio ayudaba a reflexionar sobre lo realizado y hacer un cierre de la sesión. Este momento abría la posibilidad de que Alondra pudiera hacer una relación entre juego y proceso creativo y a la vez tener un instante de observación de su creación y de esta manera hacer una elaboración verbal de su trabajo, aunque fuera solo unas palabras, de esa manera la elaboración que ella hacía de su creación establecía un vínculo también con su realidad. (Marxen, 2011)

Cada uno de estos momentos pretendía entregar contención y límites claros. Cada momento tenía un espacio y acción específica, la cual se iba anunciando oportunamente.

2.5 Técnicas y enfoques utilizados

La intervención terapéutica fue abordada a través de dos enfoques, dirigido y no dirigido (explicados en el momento 1 y 2) cada uno de ellos se empleaba para ir apoyando el proceso de Alondra. Las sesiones tenían una estructura la que estaba dividida en tres momentos: relajación y juego, proceso creativo y relato de la historia (los cuales se explican más arriba). Cada uno de estos momentos tenía la intención de marcar instancias claras para que Alondra pudiera participar y presenciar un ambiente estable donde moverse y actuar, con seguridad y sobre todo familiarizarse con un ambiente que le permitiera activar su percepción y su creatividad.

El abordaje de las sesiones estuvo orientado hacia una visión humanista que se basa en el potencial creativo y expresivo de la persona y promover así el bienestar físico mental y espiritual. Comprender al individuo desde un todo y de esta manera favorecer un camino de búsqueda de la verdadera identidad y a la vez favorecer la expresión y la integración de los aspectos menos conocidos (Ojeda, 2011).

2.6 Estudio de caso

Durante este apartado se describen y agrupan sesiones que presentan temáticas similares. Este grupo de temáticas son cuatro, estas temáticas fueron espontáneamente dando paso a otras nuevas y de esta manera Alondra fue mostrando

cuáles eran aquellas cosas que le angustiaban, que la conectaban con sus gustos y también que le permitían descubrir cosas nuevas. De esta forma Alondra comenzó a vivir una experiencia y avanzó por un camino que se hizo evidente a través del juego y la creación plástica.

Estas cuatro etapas son las siguientes:

Etapa N.1: Enfrentando temores y reconocer que el juego “sana”.

Etapa N.2: Un camino para re-conocerse como la niña que es.

Etapa N.3: Explorar – expresar: nuevas formas para descubrirse

Etapa N.4: El gesto espontáneo: imagen - identidad.

2.6.1: Relato proceso arteterapéutico

Este proceso terapéutico se llevó a cabo en 15 sesiones, durante el transcurso de las sesiones fueron saliendo a la luz diferentes temas los cuales fueron enlazándose entre sí. Y así comenzó un proceso que fue mostrando muchos aspectos de la vida de Alondra, cada temática dio paso a una nueva, y así poco a poco comenzó a develarse una historia con temores, ambivalencias, reconocimientos y un camino para encontrar parte de su identidad. Cada una de estas temáticas van relatando el proceso por el cual fue pasado Alondra, un proceso que comenzó con temores y ambivalencia hasta llegar a encontrar ciertos equilibrios.

El inicio de estos relatos, comienza con el primer encuentro con Alondra, una sesión donde se exploró con los materiales. Nuestro primer encuentro, el inicio para conocer una historia de vida, una historia entregada con la dulzura y la espontaneidad de una niña.

Primera sesión exploratoria:

Para comenzar a relatar las sesiones y la experiencia abordada con Alondra, creo que es oportuno mencionar que durante la primera sesión (de exploración) Alondra llega con una compañera de su curso invitada por ella, situación incómoda, pues su compañera venía invitada y yo sería la encargada de decirle que no podía quedarse. Luego de esta situación Alondra explora los materiales, mientras me cuenta historias mezcladas con la realidad y la imaginación (después pude darme cuenta de ello). Sentada en frente de los materiales, decide hacer una fogata, que titula “El campamento”, en esta creación plástica no hay personajes. Este es el contexto del primer acercamiento vivido con Alondra, un



primer encuentro curioso, pero sin restarle importancia a lo hermoso y lo simbólico de su reja entre abierta para “dejar entrar”(como lo manifiesta ella al final de la sesión).

A continuación se describe la primera etapa.

Etapas N.1: Enfrentando temores y reconocer que el juego “sana”.

Esta primera etapa está compuesta por el relato de cuatro sesiones (sesiones 1, 2, 4, 5). Estas sesiones tienen en común temas como: temores, ambivalencias, lo ausente y la confusión, amenazas. Cada una de ellas abordadas a partir de la espontaneidad y contención que entrega el juego y la creación plástica.

Sesión N. 1:

Materiales. Fieltro, cintas, hilo encerado, piedritas, ramitas, canela, palitos de colores, géneros, paño lenci, botones, hilo, lana, aguja, lápices de colores, plumones, cera, pastel, scripto, perforadoras chicas (con diferentes diseños), papel lustre, block 99 1/4 y 1/8 (acuarelable y normal) cartulinas de colores con y sin diseños, tijeras, pegamento. Canasto con recortes. Témperas, diferentes grosores de pinceles, brillantinas y decoraciones. Témperas con brillos.

Juego y relajación: (sentadas en una alfombra pequeña redonda y un cojín)

Pequeña relajación. Para el juego se usa una cajita pequeña, vamos sacando papeles que señalan diferentes partes del cuerpo de un animal (ejemplo, orejas de conejo, nariz de chacho, etc.), sobre una hoja de block de 991/4, vamos dibujando en turno cada una de las partes que va indicando el papel de la caja.



Alondra se acerca lentamente al material, cuando es su turno titubea al realizar el dibujo y menciona: “Y si me equivoco”... le respondo: “no importa todos nos equivocamos”, continuamos el juego y poco a poco comienzan a salir risas mientras vamos completando un animal curioso y con formas divertidas. Cuando terminamos de completar el animal, Alondra quiere seguir haciendo otro juego. Le recuerdo que todas las sesiones haremos un juego, y también ella puede proponer qué hacer.

2.- Proceso creativo:

Invito a Alondra a hacer un dibujo usando los materiales que desee, le propongo hacer lo que más le guste a ella y que pueda recordarle algo agradable y seguro. Luego de observar atentamente, escoge el formato grande de block, y lápices scripto. Sin pensarlo mucho comienza a dibujar una casa, selecciona los colores y comienza a elaborar un dibujo con muchas líneas y colores. Mientras trabaja va hablando de las personas que viven en esa casa, y va contando una historia con muchos episodios, tíos enfermos, otros fallecidos, historias de animalitos tratados como bebé por parte de su tía, una casa, muchas historias, y muchos personajes, cada uno de ellos expresados ahí con la fuerza que caracterizan a las líneas y los colores.

Mientras Alondra trabaja se va dando aviso de los tiempos para terminar el trabajo y pasar a la siguiente etapa. A pesar que Alondra está muy concentrada en su trabajo, logra respetar los momentos indicados.



Relato de su historia:

“La casa es de mi tía que vive en la playa, ella es mi madrina, en este lugar me siento protegida, la casa está en un cerro. Mi prima tiene un bebé en su guata, también vivía un tío que murió cuando yo era chica, él estaba muy enfermo de

cáncer. Mi prima tenía un gato que también murió, mi tía tiene gatos y los cuida como a un bebé, en este lugar lo que más me gusta son las camas, son suaves”. También explica que la casa está en un cerro en Valparaíso, también hay cordillera y un sol con rayos. Dibuja un pasillo en la parte izquierda de la hoja, ahí hay ropa colgada, un gato y dos plantas.

He aquí un dibujo intenso, con líneas, colores, formas que entregan sensaciones. Cada uno de estos elementos entregados con una fuerza avasalladora. ¿Una casa en la playa, con cordillera nevada?, ¿la puerta de la casa con pilares negros y una reja como protección, una especie de fortaleza?, ¿líneas que van y vienen sobre los objetos?, rayos de sol que invaden el entorno con líneas desordenadas, un dibujo pintado con líneas muy marcadas. Cada uno de estos elementos entregan al dibujo cierta incoherencia y ambivalencia. Percibo cierta amenaza en su dibujo de hoy, es como si esa casa representara algo de ella misma, fortaleza y protección, protegiéndose de algo, algo que aparentemente está en el exterior de la casa. Me llama profundamente la atención ese espacio aireado que está al costado izquierdo de la casa (aire, planta, animales) quizás este espacio representa aquellas cosas que le dan tranquilidad, como la naturaleza.

Estoy impresionada por toda la información que hoy ha entregado Alondra en esta imagen. Nuestro recorrido ya ha comenzado, y yo, solo espero contenerla y ayudarla para que pueda tener una imagen menos amenazante del mundo.

Sesión N.2.

En esta sesión se agrega un canastito con láminas de recortes para que Alondra pueda ocupar diferentes personajes en su creación plástica.

Juego y relajación: (ocupando el espacio en el suelo, alfombra y cojín)

Alondra llega contenta a la sesión, sonrío y me abraza y me dice: “el otro día me acordé de lo que me enseñó, no podía dormir y comencé a respirar así como lo hacemos aquí y me quedé dormida”.



Hoy como es habitual comenzamos con ejercicios de relajación. El juego esta vez lo propuso Alondra, éste consiste en hacer un dibujo en el cual cada una le agregaría una parte diferente al dibujo y juntas formaríamos un dibujo completo, todo esto en un tiempo determinado, para

controlar el tiempo usamos un reloj de arena. Este juego tuvo una pequeña variación, ya que en un principio Alondra propuso que fuera una competencia, lo cual me pareció que no favorecería para entregar un espacio contenedor, le propuse que podríamos realizar su juego pero haciéndolo entre las dos, a lo cual ella accedió sin problemas

Proceso creativo:

Las indicaciones son: puedes ocupar el material que desees y hacer lo que prefieras. Alondra rápidamente selecciona los materiales para su creación: papel lustre, paño lenci, plumones. La hoja de bolck está ante ella, la observa, y comienza rápidamente a llenar cada espacio. Dobla, corta, pinta, como si ya tuviese todo planeado en su cabeza.



EN LA PLAYA (LAS CRUCES)
Proceso Creativo

Afuera llueve intensamente, hay ruido a causa de la lluvia y el agua choca contra los vidrios, Alondra dice: “ese ruido me da miedo”, es el agua que choca contra los vidrios, además corre mucho viento le respondo. Me mira atentamente, y sigue concentrada en su composición. Pone cada elemento con cuidado, continúa trabajando en el fondo, pone mayor atención sobre un árbol, hay un elemento rojo adentro del árbol, lo pinta con delicadeza. Cuando ya pareciera estar lista me dice

“mmm quiero ponerle unas personitas”, busca entre los recortes del canastito y elige dos niñas pequeñas, una mujer y un pez. Pega las personas en el barco central y al pez lo pone sobre las olas.

Relato de la historia:

Título: “La playa, Las Cruces”. En mi dibujo, agrega Alondra “hay montañas, nieve, sol, rayos, la playa está en Las Cruces”.

¿Quiénes están en el barco?... y como es habitual Alondra contesta sin titubeos: “está la familia, la mamá y sus dos hijas”. Le pregunto, si tú fueras una de las niñas cuál de ellas te gustaría ser? Me gustaría ser la niña más pequeña, me gustaría tener 12 meses, porque yo (continúa Alondra) tenía el pelo corto con rulitos, mi hermana (17 años) jugaba conmigo, me cargaba y me levantaba, me daba la leche y me hacía dormir. ¿Qué mira la niña más pequeña?, ella mira el paisaje, el árbol y la cordillera igual que la mamá, la niña está medio asustada porque le tiene miedo al mar, (luego agrega) “le tengo fobia al mar, pero una vez igual me subía un barco”. Yo pregunto; en el barco morado, quién está ahí?, es un barco de pescadores, los pescadores no se ven porque están adentro. Para finalizar pregunto por el pez, ella responde en forma instantánea...”...ah.... el pez lo dejamos ahí para que esté tranquilo”.

En sus dibujos no hay personas, por tanto decido traerle recortes de personas de diferentes edades para ayudarla a expresar ideas y sentimientos. Esta sesión fue la primera vez que usó los recortes, me alegró poder contar con este recurso, sobre todo cuando me dice: “le quiero agregar unas personitas”, y ahí estaban las “personitas” en un canasto, solo tenía que elegir cuáles quería y cuáles se acomodaban más para lo que ella quería comunicar.

Alondra se relaciona inmediatamente con el recorte de la niña más pequeña, de pasar a decir, “la niña tiene miedo a decir: **yo** le tengo fobia al mar”, como ella inmediatamente hace esa transferencia. Cuando vi esta transferencia que hace Alondra, es cuando me atrevo a comenzar con las preguntas sobre la niña y cuál le gustaría ser ella, y sobre sus sentimientos. Fue un ejercicio delicado, yo sabía que las preguntas podían hacerse solo hasta donde Alondra me lo permitiera.

Me llama profundamente la atención los elementos repetidos en la creación de Alondra, playa, cordillera con nieve, los rayos del sol nuevamente aparecen en forma abrupta imponiéndose en el paisaje. Nuevamente la sensación de incoherencia y de amenaza (olas del mar bajo el barco) en su paisaje. En su relato relaciona el barco central con su familia, el cuarto elemento el pez, podría ser su padre, y así como ella lo expresa el pez está lejos para que descansa. (su padre es mayor que su madre 17 años, su propia madre relata que la relación que Alondra tiene con su padres es más bien de un abuelo).

Me impresiona como Alondra realiza su creación plástica, es rápida, precisa, siento que tiene una urgencia por comunicar su mundo, yo la observo con atención, no quiero que se me escape ningún detalle. La niña más pequeña del barco, me dice que es ella, yo me concentro en esa niña, y por su relato y por su expresión percibo que hay una gran melancolía en esa niña, que dirige su mirada al árbol. Sensaciones entremezcladas por la actitud de Alondra y la imagen lograda. La niña mira el árbol, tengo la sensación que la mirada está dirigida hacia lo que hay adentro del árbol un objeto rojo, es como algo escondido, algo que todavía no sale, algo que aún no ha germinado, es un fruto guardado como un tesoro. Quizás podría ser la niña que añora y que aún no se manifiesta plenamente.

Sesión N.4: parte I (esta sesión Alondra trabaja sobre un sueño, realiza el trabajo en dos sesiones (parte I y II))

Juego y relajación: Comienza la sesión con relajación y haciendo de este espacio algo nuestro. Cuando estamos a punto de comenzar el juego, Alondra se acuerda repentinamente de algo y me dice: “Yo soñé con este espacio, también soñé con un barco y una gran tempestad” (abre sus brazos para indicar la magnitud de la lluvia). Te gustaría dibujarlo después del juego? Sí responde.

Con los recortes jugamos a contar historias y construimos un cuento. El juego comenzaba así: Había una vez..... (Recorte de araña) una araña que quería entrar a la casa. Alondra: (recorte niño)...y el niño estaba triste porque el caballo estaba solo. Así comenzamos entre las dos a formar un cuento, las ideas que salieron en formas espontánea de Alondra fueron: niño asustado, la mamá toma en brazos al bebé, el niño triste se alegra con los juguetes, el conejo quiere tener un amo, se alegra cuando ya encuentra su amo, el niño estaba escondido bajo las sábanas porque le tenía miedo a su hermano porque era un zombi.



LÁMINAS DE RECORTES DE CUENTOS

Proceso Creativo:

Alondra se pone su delantal y observa todos los materiales. Toma una hoja grande de block y comienza a trabajar sobre su sueño. Con lápiz mina comienza trazando líneas, hace el mar, barco, velas. Nuevamente usa el canasto con imágenes y saca personas: doctora, niño y niña. Hoy Alondra habla menos a diferencia de

otras sesiones, y al verla parece totalmente decidida qué hacer y cómo usar los materiales para poder expresar su sueño.

Afuera es una semana más de invierno y hoy el viento parece acompañarnos más que nunca, el viento choca contra el vidrio y aquí en el tercer piso parece que se hace más presente, Alondra sin duda lo remarca, y dice: “me da miedo ese sonido”, solo es viento que choca contra el vidrio le digo, pareciera que eso la calma, me mira y continúa su trabajo. Tiene sobre la mesa los frascos de temperas, cada gota que queda fuera del frasco lo limpia, nada pasa de largo por los ojos de esta pequeña niña, limpia el frasco que usa, lo tapa y saca otro, y hace lo mismo con cada cosa que saca, con los pinceles y las bolsitas de brillantinas.



Relato de la historia:

“El niño estaba triste, porque se había separado de su mamá o porque su mamá se murió, la señora le está regalando un autito, esta otra niña no sabe qué hacer, está perdida y no sabe para dónde va. El barco está con mucha lluvia”.

Al terminar su relato, le pregunto a Alondra, qué sensación le trajo este sueño al despertar? Ella me responde: “pena y mucho susto”. Si tú fueras uno de los

personajes quién te gustaría ser?, responde: “me gustaría ser la doctora juguete, así yo estoy con juguetes y niños”. Por qué la niña está asustada?, responde: “Porque no sabe hacia dónde se dirige el barco”, con su mano me muestra que el barco se dirige hacia la derecha, le pregunto que hay hacia la derecha, me dice que para la derecha hay árbol, mar, sol, lluvia, arcoíris.

Durante esta sesión Alondra me cuenta muchas cosas acerca de su dinámica familiar. Ella se identifica con la doctora juguetes (como ella la llama), una doctora que consuela al niño que está llorando, eso me hace pensar que el juguete es un remedio, el juguete sana algo, ese algo poco a poco Alondra comienza a comunicarlo. A partir de aquellos elementos que surgen en su relato y en su imagen (niños, juguetes, susto, perdido), pareciera que Alondra tiene una urgencia por querer vivir algo, y reconocer en el juego algo que la conecta con lo que es, una niña.

Sesión n.5: Parte II: El barco en la lluvia.

Juego y relajación:

Comenzamos con relajación. El juego de hoy consiste en hacer juntas diferentes líneas y luego pintar diferentes formas que evocaran las líneas. Junto a la alfombra, plumones, hoja de block grande, Alondra y yo, mirándonos, comenzamos. Finalmente Alondra termina haciendo un árbol de navidad, le agrega regalos, y dice: “esos regalos son para usted, un celular, zapatos”, yo tomo otro lápiz y le hago un dibujo: “mira”, le digo, “yo también te hice un regalo: una cajita mágica”.



Proceso creativo:

Alondra ve su dibujo de la semana pasada, le menciono que no es obligación terminarlo, puede hacer otra cosa si lo desea. Ella quiere terminar su trabajo comenzado la semana pasada sobre su sueño. Con las escarchas que guardó la semana pasada comienza a agregarlas nuevamente al barco y a la vela, los cambia de color, trabaja delicadamente para encontrar los colores que desea, hoy casi no habla, está totalmente concentrada en su creación. Hace un sol con rayos amarillos, el dibujo cambia abruptamente de imagen al de la semana pasada, ahora es un paisaje cálido, así cuando en el invierno llueve y luego sale el sol.

Alondra está dispuesta a la experimentación, nada pasa de largo por sus ojos, ni por sus manos, le llama profundamente la atención el aceite que se posa sobre las témperas, me pregunta qué es, le respondo. Revuelve una y otra vez los colores, la mezcla pasa a ser para ella algo en lo cual se detiene por largos ratos, es como si el solo hecho de revolver fuera placentero y constituyera en sí algo nuevo. Luego comienza a pasar pinceladas amarillas por la hoja diciendo: “estos son rayos de sol”. Está trabajando muy relajada, pero de pronto parece ocurrir algo, algo que para ella fue totalmente sorprendente, el rayo amarillo que llega hasta el mar azul se junta con el color verde claro, y se forma la mezcla del color verde, no sé si el relato puede llegar a transmitir al lector la impresión de Alondra al producirse este efecto y a la expresión de su carita. Ella abre su boca y dice: “Oh!!! cree otro color!!!”, está tan contenta, que con solo verla se puede comprender su alegría al darse cuenta que ella había sido capaz de crear algo nuevo. Luego de este descubrimiento, decide hacer la mezcla en un frasquito. Yo le remarco que es una mezcla que ella creo, es algo mágico.



EL BARCO EN LA LLUVIA
Proceso creativo

Relato de la historia:

Las personas del barco están contentas, el niño se alegra, ya no llora, se alegra con el regalo de la doctora juguete, la niña ya no está asustada porque ahora sabe que está en el barco.

Hoy Alondra ha tenido una sesión intensa, y yo me siento muy contenta de poder acompañar para que siga expresando en libertad sus sentimientos e ideas. Me siento fascinada por su hallazgo de colores, siento que a través de las mezclas algo nuevo surge en ella también que le permite avanzar por caminos más claros.

Plan de trabajo futuro:

El trabajo planteado de aquí en adelante, por supuesto que representa un gran desafío, las sesiones hasta este momento han ido tomando el rumbo que Alondra marca. Se continuará reforzando su identidad y su autoconfianza y los caminos serán como hasta hoy, a partir de encuentros y re-encuentros y de la espontaneidad de Alondra. Y la contención como algo primordial para acompañarla y ayudarla a recuperar eso perdido, al parecer algo de su infancia que ella añora.

Este primer momento que he identificado como: enfrentarse con sus temores y reconocer que el juego sana, fue tan marcado, no por el hecho que crea que haya reflejado y vencido sus temores, sino por el hecho de que haya puesto en evidencia y expresado a partir del juego y de la creación plástica, parte de su historia de vida, que estaba ahí, tan presta para salir. Me asombra la sensibilidad y la nobleza de los materiales de arte. En esta etapa expresó miedos y dejó al descubierto su necesidad de vivir una vida más de niña que de adulta.

Fin de la primera etapa y comienzo de una nueva.

ETAPA N.2: Un camino para re-conocerse como la niña que es.

La etapa dos incluye sesiones (6, 7, 8, 9, 10) que tienen en común temas relacionados con fortalecer su identidad. El camino lo va marcando Alondra y poco a poco comienza a reconocer algo de ella en su creación, lo que le permitirá ir afianzando su confianza. Durante estas sesiones el objetivo será reforzar su identidad. Seguir potenciando el trabajo en equipo a través del juego para entregar nuevas miradas de un entorno más amigable.

El material ocupado durante las sesiones se mantiene, poco a poco comienzan a agregarse otros nuevos. En estas sesiones se agrega un libro con imágenes, alambres forrados.

Sesión N.6

Juego y relajación:

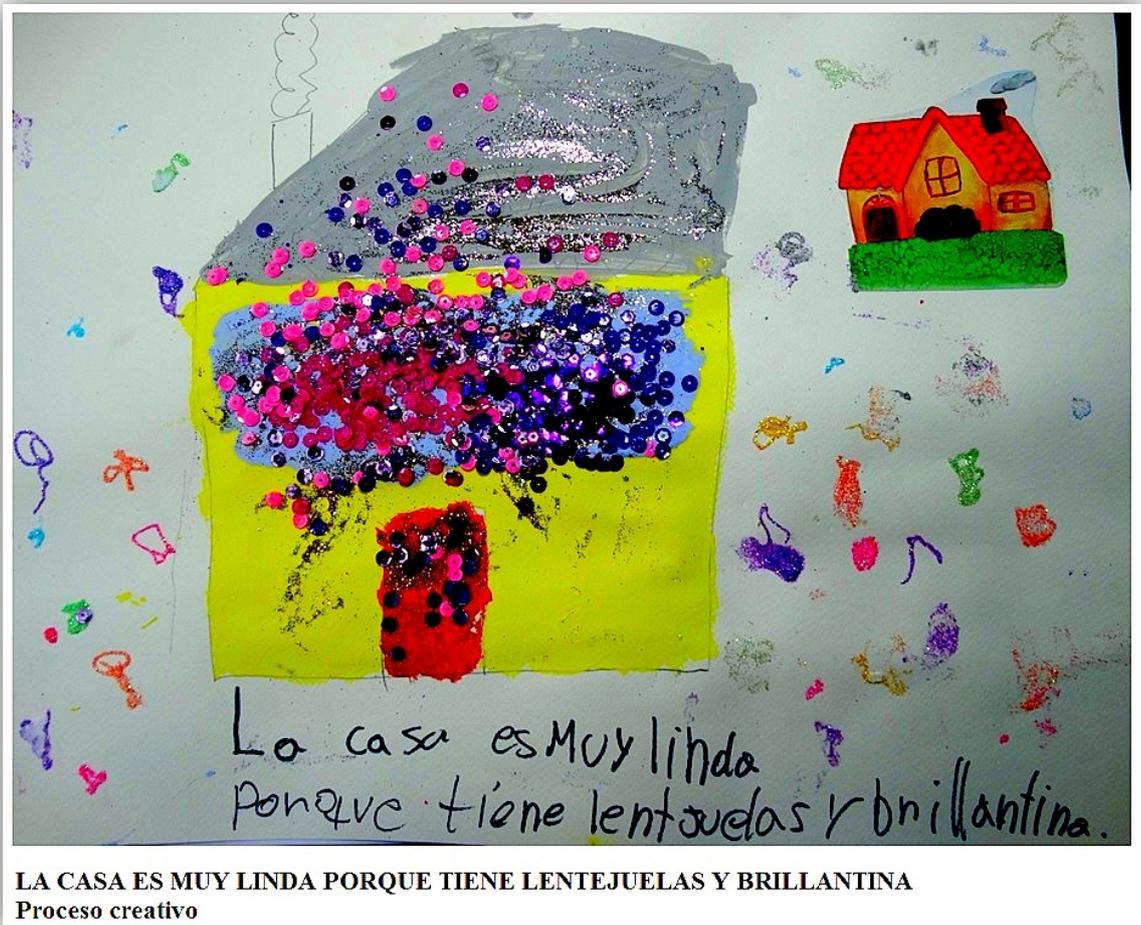
Nuestro espacio de relajación ya es habitual para Alondra y para mí. Se sienta sobre la alfombra, toma su cojín y cierra los ojos. Está muy concentrada y sigue cada instrucción que doy.

Para nuestro juego de hoy: un libro con diseños para trabajar con plasticinas. La temática elegida por Alondra es la sección de comidas. Decide hacer un completo que lo preparamos entre las dos. Finalmente le digo, pero tenemos que hacerle un platito, ella responde: “si además le haré papitas fritas”. Alondra se ve muy relajada y cómoda jugando con las plasticinas, cuando finaliza dice: “ya está listo”. (No hay imagen de esta actividad, Alondra se lo quiere llevar, no alcanzo a sacarle foto)

Proceso creativo:

Alondra, como ya lo he dicho, pareciera que tiene todo muy bien pensado, observa los materiales, entre los materiales encuentra el frasco con su mezcla mágica, y me dice: “lo guardó”, por supuesto le respondo: es tu mezcla mágica. Luego saca una imagen del canasto de recortes, una casa y la pega en el extremo superior derecho de su hoja de block (99 ¼), luego comienza a dibujar con lápiz mina una casa en el centro de la hoja, para hacer la línea derecha, me pide regla, no hay regla. Usa su mano para hacer una línea derecha, luego se da cuenta que no es necesario, hace una expresión, como diciendo, no tiene por qué ser tan derecha, yo le digo: “es tu casa, la puedes hacer como tú quieras”.

Hoy Alondra habla muy poco, está muy pendiente de los detalles de su dibujo, una vez terminado su dibujo se prepara para pintar. Nuevamente se alegra por los materiales sobre todo por las lentejuelas de colores. Hoy nuevamente las mezclas mantienen toda su atención. Alondra se ríe y disfruta cada color que le agrega a su mezcla. La animo a seguir experimentando, llegamos al color café, se fascina cuando se da cuenta que se formó un nuevo color. La pintura salta para todos lados, me mira y hace un gesto con su hombro, como diciendo; ¡qué importa que se ensucie y desordene!. Finalmente observa su trabajo, y dice: “ya está listo”. Su trabajo se titula: La casa es muy linda porque tiene lentejuelas y brillantinas.



Relato de la imagen:

“Esta es mi casa y tiene lentejuelas, eso es lo que más me gusta, ahí vivo con mi hermana, y mi familia”. ¿Qué es lo que más te gusta de la casa por dentro? Responde: “mi pieza es lo que más me gusta, me gustan los juguetes, la caja registradora, una cocina de juguete, me gusta que mi pieza sea con juguetes”. La casa de la esquina es una casa de campo.

El relato de su trabajo es muy interesante, dice que lo más que le gusta de su casa es su habitación, Alondra no duerme en su cama, por lo tanto no la ocupa, pero quizás aquí se puede reflejar el deseo que tiene Alondra de poseer un espacio propio, como cualquier niña de 8 años, y por supuesto con juguetes. La casa del centro refleja alegría, vida, casi como si fuera un día de fiesta. La casa aún no tiene base, pero tiene una apariencia resistente, y es casi como que el título le diera estabilidad. La casa que pega en el extremo superior derecho dice que es una casa de campo, la impresión que da es que esa casa de campo fuera una persona adulta. Dos casas, dos imágenes por definir, ¿quién es ella?, al parecer la casa central, aquella que la ilumina y tiene sus cosas preferidas.

Si se hace una comparación con la casa del primer dibujo y con esta casa de hoy, se nota una gran diferencia, hoy su casa está iluminada, con brillos y colores, con una puerta acogedora, no como la primera casa que pareciera que se está defendiendo de una amenaza, esa amenaza al parecer es lo que está fuera de la casa, lo que la rodea. Hoy aparece una casa totalmente diferente sin amenaza a su alrededor, representada en estas figuritas de colores que parecieran que flotaran.



Comparación casas sesión n.1



sesión n.6

A través de este dibujo se puede apreciar a una Alondra más auténtica, apareciendo y dejándose mostrar. Aparece una Alondra más niña y juguetona, aparentemente una Alondra que poco a poco comienza a tener una percepción menos amenazante del mundo que la rodea.

Mi relación con Alondra se ve fortalecida a través de aquellas instancias en que yo la acompaño por ejemplo a experimentar con las mezclas de colores, ella necesita de mi ayuda en algunos momentos, yo estoy ahí para ayudarla cuando ella lo requiera, y me pregunto ¿hasta adonde ayudarla?, ¿cuándo debo dejarla sola? y finalmente sigue siendo la propia Alondra que tiene la clave, solo tengo que observarla y contenerla, lo demás simplemente sucede espontáneamente.

Sesión N.7

Juego y relajación:

Después de la relajación, le tomo sus manos en sus dedos tiene algunos parches debido a heridas que se ocasiona con sus dientes. Hablamos sobre el cuidado que se debe tener con el cuerpo. Ella me toma también mis manos y tengo la sensación por primera vez, que me las toma con



DIFERENTES TIPOS DE PAN CON LECHUGA
Imagen de juego

ternura, como haciéndome cariño. Alondra habló sobre la tristeza que sintió cuando su padre enfermó y casi muere hace dos años atrás.

Momento de juego, nuevamente usamos el libro para trabajar figuras con masas. Alondra nuevamente escoge comida para hacer con plasticina. Hacemos diferentes tipos de pan, lechuga y luego le hago un plato que sirva de base. Durante el juego vamos hablando sobre cosas que nos gustan.

Proceso creativo:

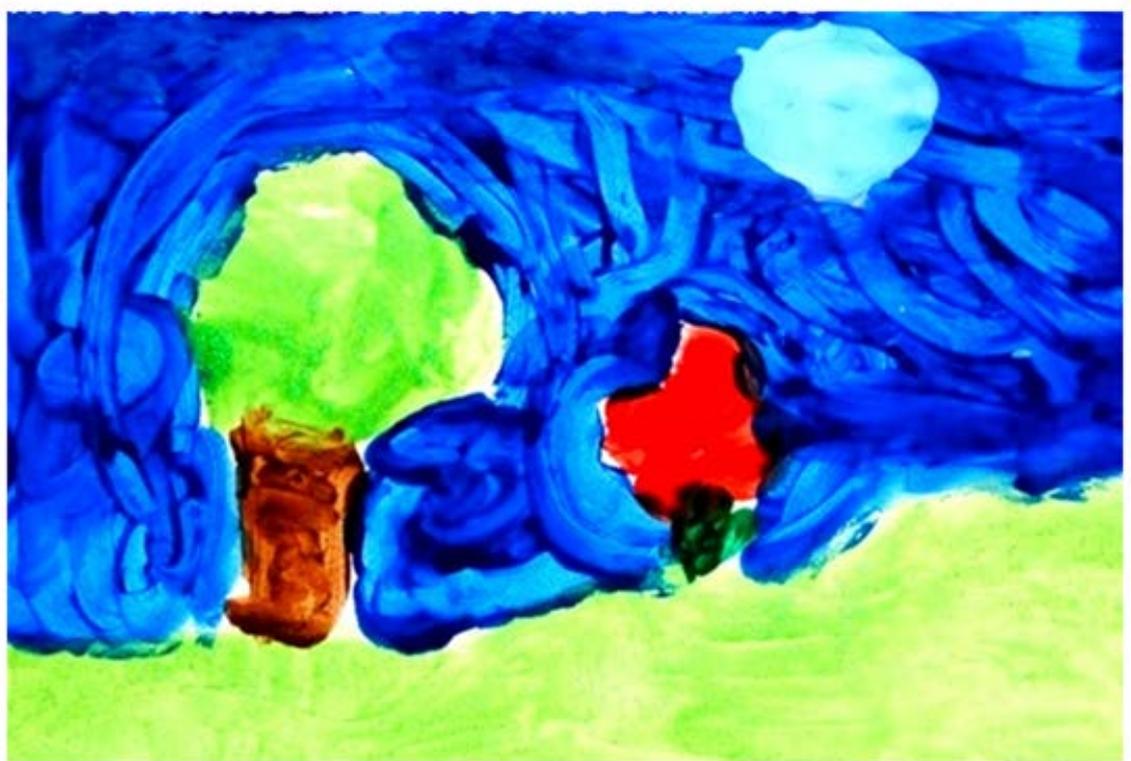
Observa los materiales, le llama la atención unas perforadoras, las toma y comienza a experimentar sus formas, observa por largo rato como sale la figura de la perforadora y queda el espacio del otro lado.



Repentinamente toma algunas témperas, y dice: “le haré un regalo”. Comienza a hacer un paisaje, esta vez no usa lápiz, sino que pinta inmediatamente, como si lo tuviese dibujado en su cabeza. Lo primero que hace es el pasto como base, deja caer la témpera del frasco a la hoja, usa el verde “mágico”, también creado por ella. Luego hace la copa de un árbol de la misma forma dejando caer la témpera, eso la divierte mucho y se ríe cuando cae la témpera a la hoja. Cuando ve la pintura de dedos me dice: “y puedo usar los dedos”, claro le respondo, hoy tus dedos pueden ser

pinceles, me mira sorprendida pero encantada con la idea. Nuevamente me pide que le ayude para hacer el color café. Se maravilla cada vez que da con el color que desea, con el color formado pinta el tronco del árbol con los dedos, esto le agrada mucho, sobre todo cuando se mancha los parches de sus dedos. (se ríe mucho)

Continúa haciendo una flor roja, pinta el fondo del paisaje azul, finalmente toma el frasco con témpera blanca y la deja caer indicando que es la luna, se divierte y ríe mientras cae la témpera sobre su dibujo. Repentinamente dice: “ya terminé”.



PAISAJE CON EL PASTO MUY BRILLANTE
Proceso creativo

Relato de la historia:

“En este dibujo hay luna, árbol, flor roja y pasto, está de noche”, se llama: Paisaje en el pasto muy brillante. ¿Está de noche?, le vuelvo a preguntar, sí me responde. Te gustaría pedirle algo al frasco mágico en la noche: “me gustaría pedirle que me ayude con mis uñas”. Terminamos la sesión de hoy hablando sobre el valor que tienen sus manos, hablamos sobre lo mucho que sus manos son capaces de hacer y de descubrir.

Tres elementos; árbol, flor, luna, tres elementos de la naturaleza ahí presentes en un entorno calmo. Árbol, flor, elementos de la tierra, y la luna dándole un matiz diferente, como si estuviese contemplando y observando la escena. El fondo azul le da un matiz fresco a la escena, como si fuese una noche de verano. El trazado hecho con los dedos lo hace aparecer muy lúdico, como si algo girara casi danzando entre los elementos, la pintura no pasa sobre los objetos, sino pasan cuidadosamente sobre ellos. El brillo del pasto verde suave lo hace tan dulce y sosegado, que casi da ganas de estar ahí.

Este dibujo cargado de simbolismo, una flor que nace cerca del árbol, no es el árbol, sino otro ser vivo, está a su lado pero es diferente. Es sorprendente ver la forma cóncava de la flor como si se desprendiese del árbol, pareciera como si fuese una pieza de un puzle y encajara perfectamente. Al mirar la flor inmediatamente me recuerda a Alondra, una niña que poco a poco comienza a verse como alguien diferente, en primer lugar de su madre. Una niña que aparece en el dibujo, alegre, hermosa, fresca, con una presencia definida representada en esta pequeña flor. Quizás esta identidad que aparece es también la causa, que hoy en su dibujo por primera vez surja la base. Su identidad, la base para reforzar quién es y darle confianza y seguridad.

La pintura es armoniosa cada borde pasa por los elementos con cuidado, marcando límites con suavidad con respeto por los otros elementos. Cada una de las características de este dibujo podría representar esa urgencia que tiene Alondra de encontrar su espacio de niña, y que los demás también la puedan percibir de esta forma. Hoy veo un trabajo alegre, pero por sobre todo calmo y se me viene inmediatamente a la mente el dibujo de los dos barcos sobre la tormenta (sesión 2), ahí hay un árbol que la niña observa melancólicamente desde lejos, este es un árbol donde en su interior hay un fruto rojo guardado, como un tesoro esperando para



COMPARACIÓN ÁRBOL

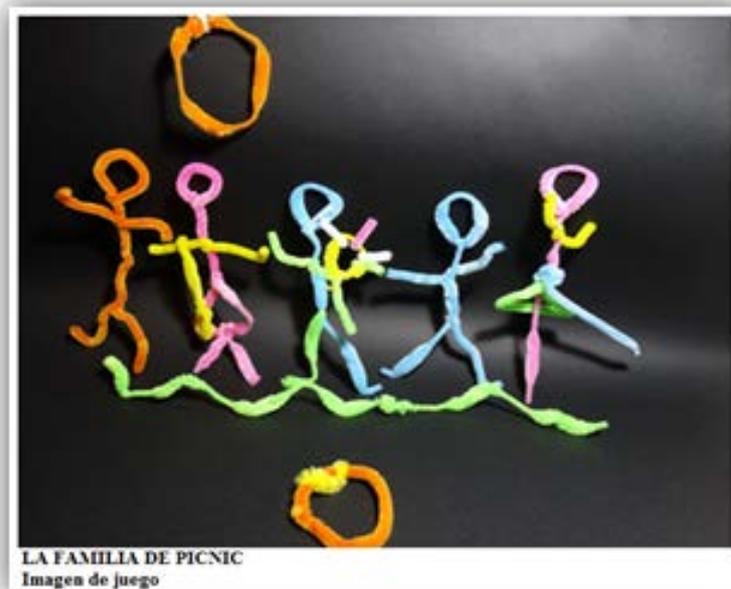
germinar.

Pareciera que ese pequeño fruto rojo hoy hubiese salido, después de un proceso de crecimiento, hoy ya está listo para estar separado del árbol. El árbol podría simbolizar su madre, lo fértil lo maternal, la flor ella que renace, se reconoce, encuentra su espacio. Y quizás el tercer elemento podría ser yo la luna que da tranquilidad y armonía al paisaje.

Me emociona que Alondra, durante esta sesión haya preparado un dibujo para mí, y más aún cuando veo que su dibujo tiene base, y esta base está hecha con la mezcla que ella creó, el color “mágico”. El tronco pintado de una mezcla que ambas hicimos, esto me lleva a pensar que hoy ha sucedido entre ambas algo que ha quedado reflejado en el dibujo, nuestro vínculo. También me parece que el juego del día de hoy ha contribuido para esto, hacer comida, algo tan simbólico que representa lo materno, quizás en el juego ha quedado reflejado el querer recordar conmigo algo que ella añora.

Sesión N.8

Juego y relajación: Después de la relajación comenzamos nuestro juego. Hoy consiste en dar forma a unos alambres forrados de algodón de colores. Alondra ya se había percatado de los alambres, los mira con novedad, y los toma. Le pregunto si le gustaría hacer algo con los alambres, ella los mira y comienza a sentir la suavidad del forro de algodón. Poco a poco comenzamos a darle forma al material, comienzan a salir manos, brazos, piernas, cuerpo. Hicimos jugar fútbol a los personajes, hicimos, arco, pelotas. Remarco que el juego es amistoso, Alondra ayuda a un personaje que se había caído. Poco a poco comienzan a salir otros personajes con otras características y diferentes movimientos. A partir del movimiento que podía darle a los personajes, (a partir de lo blando de los alambres), éstos pasan de ser jugadores de futbol a bailarinas y finalmente a personajes de una familia. Y nosotras dos sobre el suelo dando vida a estos alambres que terminaron en personajes de una familia en un paseo de pic-nic.



Proceso creativo:

Esta vez como si ya Alondra supiera perfectamente lo que hará, toma un trozo de fieltro azul y lo separa del resto, toma témperas, pintura de dedos, aparta pinceles y con su delantal muy bien amarrado se dispone un día más para trabajar.

Sobre un soporte de una hoja de block (99 ¼) pega el fieltro azul, y agrega: “haré mi mano”. Toma el color rojo, y directamente desde el frasco dejar caer la pintura sobre su mano, mientras hace esto se ríe y grita, me dice: “está fría y espesa”. A la vez se acuerda que esto lo había hecho una vez cuando era chica y lo hace ahora también, yo le añado, pero aún eres chica para jugar con témperas. Estampa su mano sobre la hoja de block, su primera reacción es mirarme, yo la mira fijamente, esperando su reacción, y me dice: “es mi mamó”, está emocionada al ver su mano estampada en el papel. Nuevamente me mira sorprendida y espontáneamente me dice: “haga la suya”, me ayuda y en el papel quedan estampadas nuestras manos. Luego prepara mezclar para poner nuevamente nuestras huellas. Por un momento solo miramos las huellas...



Relato de la imagen:

“Hay un cielo suave, porque usted es suave, mis manos, sus manos, una grande y la otra chica y diferentes colores”.

Alondra, por qué tus manos son más chicas que las mías? No responde nada, hay silencio, insisto en la pregunta, ella me dice: cuántos años tiene usted, le digo mi edad y ella me dice la suya. Hay silencio, Alondra sabe que yo espero su respuesta, y de repente dice: “yo soy chica uuuuuu” (es una expresión como de nervios pero de alegría a la vez). Le respondo, eres niña y yo grande, podría ser tu madre, ella me mira y me abraza.

Hicimos la mezcla, Antonia metió sus manos dentro de la pintura, luego tomó mis manos y nos traspasamos los colores, y así fuimos avanzando por un camino que nos llevó a descubrir y evidenciar lo obvio, su niñez y su deseo de encontrar un espacio en donde pudiera ser ella misma. A través de su huella Alondra tenía una prueba concreta que le indicaba quién era en realidad, quizás esta ha sido la razón

por la cual Alondra hasta ahora no ha realizado ningún dibujo sobre ella o sobre otra persona, porque no tenía clara su propia imagen. Quizás este es el comienzo de un camino para que Alondra se vea como es. También hoy a través del volumen (figuras de alambre) se identificó con sus características. Quizás la presencia del volumen (figuras de alambre) usados en el juego haya hecho posible dar el paso para identificarse aún más.

Sesión N.9:

Se añaden a los materiales muñequitos de madera de personajes de una familia.

Hoy fue una sesión muy corta, debido a que el colegio estaba en su semana de olimpiadas, había muchas actividades, Alondra tenía que cantar. La sesión duró 45 m. Durante este tiempo solo trabajamos sobre la alfombra.

Su atención está sobre los personajes de madera. Fija su atención sobre el personaje bebé, lo pone dentro de una cajita de cartón, corta unas telas y le hace ropa de cama, con cáñamo amarra al bebé a la cama. Le pregunto por qué amarra al bebé, ella me dice que es para que no se caiga, intenta hacerle amarras para afirmar bien al bebé, luego se da cuenta que no es necesario y le saca las amarras. Hace como si el bebé llorara, le propongo hacerle algo para consolarlo, ella le hace una pelota y un chupete. También acuesta a los otros personajes, a los abuelos, a los papás. De repente toma al bebé y lo acuesta entre los padres, y me dice: “así duermo yo”, tapa muy bien a los personajes, y me dice ya terminé.

LA FAMILIA DURMIENDO



Acercamiento de la imagen de la niña durmiendo con sus padres.

El juego se concentró en acostar y tapar a los personajes de la familia. Me cuenta que duerme con sus padres, algo que yo quizás estaba esperando que me contara, pero hoy a través de una acción tan lúdica usando muñequitos ella me lo cuenta. Fue tan intensa la sesión, debido a su confesión, que no fue necesario decir ni agregar nada más. Ahí estaba Alondra contándome una intimidad en un relato tan sincero, el que fue posible gracias a las características de los muñequitos de madera.

Me siento contenta por la confianza depositada en mí, hoy ha sucedido algo muy importante, me intriga de sobre manera en pensar qué más pasará en las futuras sesiones, Alondra está transitando por un camino, quizás nunca antes recorrido, yo sólo quiero estar atenta a sus demandas y ayudarla para que encuentre sus forma de expresar su mundo.

Durante las siguientes semanas Alondra continúa trabajando y sacando a la luz sus características a través de la exploración con los materiales de arte. En la sesión n.10, Alondra cuenta que sus padres están de viaje y ella tendrá que pasar algunas noches sin la compañía de su madre para dormir. Hablamos sobre el tema tengo la sensación que Alondra está preparada para pasar noches sin la



Chupete

presencia de su madre. Hoy está cansada, noto su carita más demacrada, le propongo si quiere trabajar o solo quiere que estemos en la alfombra, me dice que quiere estar solo en la alfombra. Centra su atención sobre el personaje de madera (bebé), me dice que el bebé llora, le propongo hacerle algo para consolarlo. Ella propone hacerle un chupete, entre ambas se lo hacemos. Le pone el chupete al bebé y me dice que el bebé ya no llora, luego se pone ella el chupete. Hace como que ella es el bebé, se acuesta y yo la tapo y la consuelo. Luego juega y habla como bebé.



Decora una cajita de chocolate. Plumas, lanas, motitas de fieltro, cinta de decoración, le bastan para dar vida a esta cajita. Una cajita que después la identifica con ella misma.

Durante esta sesión Alondra estuvo muy relajada, quizás también se debía a su cansancio, pero lo cierto es que su trabajo fue muy sosegado. Estuvimos toda la sesión sentada en la alfombra, ahí cosió, cortó telas y decoró su cajita. Su cajita decorada fue tomando el aspecto de una personaje, en un momento me dio la impresión que era ella misma, con su vestido de huasa con una rosa de cinta en la parte de atrás, o un juguete o una muñequita. También en este espacio ella fue un bebé, jugamos y ella revivió en parte ser un bebé. Es como si a través del juego hubiese recuperado y vivido en estos minutos parte de su propia historia, quizás una historia que necesitaba vivir, recordar y sanar.

Esta segunda etapa es un ejemplo de cómo se ha ido construyendo un relato capaz de dar cuenta de lo que le pasa a Alondra. Esta etapa que la he titulado: “un camino para re-conocerse como la niña que es”, una sesiones en las que efectivamente fueron convergiendo hacia este mismo tema y cómo a su vez fueron cerrando alguna etapa, que lleva a Alondra a estar más preparada para conformar y fortalecer una imagen de ella misma y construir una imagen de una realidad menos amenazante.

Fin de la segunda etapa.

Etapa N.3: Explorar-Expresar: nuevas formas para descubrirse.

En esta etapa se presentan sesiones en las que el uso de la témpera, específicamente a través de “mezclas”, hace de los trabajos de Alondra una fuente de expresión y exploración tanto en su proceso creativo como también en su proceso emocional. Durante esta etapa el objetivo será reforzar su autoestima, ayudarla y acompañarla a reconocer que es una niña, y fomentar una relación más armónica con sus pares y reconocer que el trabajo en compa a es mejor que el trabajo aislado.

Material agregado rodillo pequeño.

Sesión N.11



IMAGEN DE JUEGO

.Juego y relajación: Durante el juego invito a Alondra a que juntas dibujemos a una persona, y como también es de costumbre espontáneamente me dice: “dibujemos a Hanna Montana” (un personaje de Disney de una cantante adolescente). Juntas completamos el personaje, Alondra remarca lo bien que canta este personaje.

Proceso creativo:

Hoy Alondra habla menos de lo habitual. Est  totalmente fascinada haciendo mezcla con témpera, le

recuerdo que hay cajitas de desecho para que continúe haciendo más mezclas. Continúa experimentando con las mezclas pone una capa tras otra sobre la hoja de block, lo que más le divierte es dejar caer la pintura del frasco a la hoja de block. Le pregunto:  qu  haces?, me responde: “experimento para ver qué pasa”. Con sus mezclas trabaja sobre dos hojas de block.

Alondra est  totalmente volcada a su actividad de mezclar témperas, me pregunta si puede echar de todos los colores, por supuesto le responde, puedes poner todos los colores que quieras. Est  muy entusiasmada ahora su mezcla no es solo témpera sino también pintura de dedos y brillantinas la mezcla ahora está dentro de una cajita. Repentinamente Alondra tiene a los personajes de mamá e hija dentro de la caja con mezclas de pinturas. Yo la observo, después de unos minutos le pregunto,  qu  haces?, me responde la estoy bañando, y por qué la ba as?, porque est  hedionda y sucia, continúa riendo. Luego toma el personaje “hija bebé” y hace lo mismo.

Relato de su trabajo:

Le pregunto a Alondra que me quiere contar de la sesión de hoy, me responde: “bañé a la mamá y a la hija porque estaban sucias”, y ahora cómo están?, “ahora están limpias, aunque se vean sucias (por la témpera), están limpias, es como al revés”. ¿Qué harán ahora que están limpias?, responde Alondra: “mmmm ahora pueden jugar, cantar, hacer pipí”.



Cuando le pregunto a Alondra que es lo que me quiere contar de esta sesión, ella solo se refiere al acto de “bañar a los personajes con témpera” , por esa razón me dedico a profundizar en esta escena, aunque también no deja de ser menos importante el hecho de que hoy haya trabajado por un largo rato en hacer mezclas, pues est s mismas mezclas sirven de base para bañar a los personajes. El acto de bañar a los personajes “mamá y bebé”, era como presenciar una escena de purificación, un ritual. Bañarse algo tan simbólico en la cultura religiosa, me hizo pensar en renovación, cambio, símbolo de re-nacer a otra vida, desprenderse de lo viejo, en resumen *un cambio*.

Esta escena lleva rápidamente a pensar en el accidente que tuvo Alondra cuando tenía once meses, mientras su mamá la bañaba en la tina, se quem  con agua caliente, le tuvieron que hacer injertos en sus nalgas. Después le diagnosticaron esofagitis, debido a esto Alondra tenía muy bajo peso y comía muy poco, luego tuvo una infección urinaria muy complicada según relata su madre, la que la llevo a prolongar el uso de pañales. De alguna forma quizás esta acción simbólica represente la “*sanación*” de aquellos eventos que probablemente le hayan marcado y hecho sufrir. Las palabras de Alondra al final de la sesión, cuando le pregunto y  ahora que los personajes están limpio que pueden hacer?, ella me responde: jugar, cantar, hacer pip , son cosas tan básicas y cada una de ellas me lleva recordar sus episodios vividos en su infancia los cuales quizás le impidieron: *jugar*: quemadura e injerto en sus nalgas, *cantar*: quizás relacionada con la esofagitis, *hacer pip *: infección urinaria. Quizás se podría decir como ya no hay quemaduras, esofagitis ni infección urinaria, ahora si puede jugar, cantar y hacer pip  tranquilamente y puede ser una niña como cualquier otra.

Nuevamente a través del juego comienza a verse a una Alondra con características propias. El dibujo de Hanna Montana se parece mucho a ella, en cuanto a que Alondra canta muy hermoso. Hoy es la primera vez que Alondra hace un dibujo de una persona, este dibujo surge en el juego a través de la compa a.

Sesión n.12

Juego y relajación: El comienzo de la sesión del día de hoy es bien diferente, Alondra me divisa en el pasillo antes de entrar a la sesión y me invita a su sala para verla cantar y bailar con sus compañeros. En la sala, yo sentada y Alondra entre sus compañeros siguiendo cada instrucción de su profesora. Alondra me mira a lo lejos, me hace señas y gracia para que yo la vea. Canta y baila de forma muy graciosa, es

una niña muy talentosa. Entre el grupo de compañeros(as) Alondra se ve como una niña más, relacionándose en forma amistosa con sus pares, alegre y juguetona, una niña más. Cuando termina el ensayo nos vamos a la sesión.



Hoy hablamos sobre el término de las sesiones y qué le gustaría hacer a Alondra para terminar. Hoy escuchamos música a pedido de Alondra. Con la música de fondo exploramos y experimentamos con lápices pasteles, le produce risa el trazado al compas de la música, pone los lápices de lado de frente etc. Hace un personaje al centro de la hoja y entre las dos lo

decoramos.

Proceso creativo:

Hoy especialmente Alondra está muy concentrada en la mezcla, pasa largos momentos solo observando cómo se mezclan los colores. Alondra se acuesta sobre el suelo, y descubre otra forma de echar témpera, tirándola con el rodillo, se divierte mucho, se ríe, luego se pasa el rodillo por las manos, por los brazos, hace como si se la fuera a pasar por la cara también, pero no lo hace. Yo estoy en el suelo con ella, acompañándola en su experimentación.



Relato de la historia:

“Este fue un trabajo loco, porque hice hartas mezclas de colores, los colores que más me gustaron fueron: amarillo, azul, rojo, morado”.

El trabajo de hoy fue en cierta forma una prolongación del trabajo comenzado la semana pasada, muchas mezclas producto de la experimentación. Sin duda el protagonista de estas últimas sesiones han sido las mezclas con témperas, como si el mezclar fuera un atreverse a probar nuevas cosas. Es como si la mezcla fuera el motor que lleva a Alondra a recorrer un camino nuevo, para intentar nuevas cosas, un dulce camino, lúdico que no amenaza y que le da la posibilidad de descubrirse un poco más sobre lo que ella puede hacer. El juego nos da la posibilidad de seguir por un camino que permite contener a Alondra, hoy vuelve a salir un dibujo de una persona, pero ahora mucho más infantil.

Hoy sucedió algo especial cuando observé a Alondra en la sala con sus compañeros vi a una niña diferente a la que observé el primer día, (la niña con problemas de disciplina) relacionándose con sus compañeros (as) en forma amistosa (por lo menos en ese espacio), en una dinámica en que era capaz de seguir instrucciones, esperar su turno y sobre todo tener una relación pacífica con sus compañeros(as). En un momento sus compañeros formaron un círculo en el suelo y ella quedó fuera del círculo, porque estaba preocupada de mirarme, pero poco a poco y suavemente se hizo un espacio para entrar al círculo y mientras lo hacía me miraba y sonreía. Es como si la experiencia que le otorgó los materiales de arte y la exploración con mezclas y la contención, hubiese influido en cierta forma para generar una relación diferente con sus compañeros.

Hoy al mirar los trabajos de Alondra y darme cuenta de qué manera ha ido usando los materiales de arte a través de la exploración, no dejo de sorprenderme, pues ella ha seleccionado el material preciso y ha expresado con tanta fuerza tantos episodios de su vida, como sus temores y falta de un mundo infantil, al comienzo. Su necesidad de independencia y encontrar o recuperar un espacio de ella, en la segunda etapa. Sus nuevas formas de descubrirse y fortalecer su identidad a partir de “crear”, en este crear que surge a partir de sus nuevas mezclas. El fin de esta etapa marca procesos de encuentros a través del descubrimiento al darse cuenta de lo que ella es capaz de hacer.

Fin tercera etapa.

Etapa N.4: El gesto espontáneo: imagen -identidad.

Esta última etapa reúne dos sesiones que a través de la espontaneidad de Alondra y a partir del uso de materiales de arte logra ir completando procesos de sanación y fortaleciendo su identidad. El objetivo de estas últimas sesiones será seguir acompañándola en su proceso para que pueda ir encontrando sus fortalezas.

Sesión N. 13

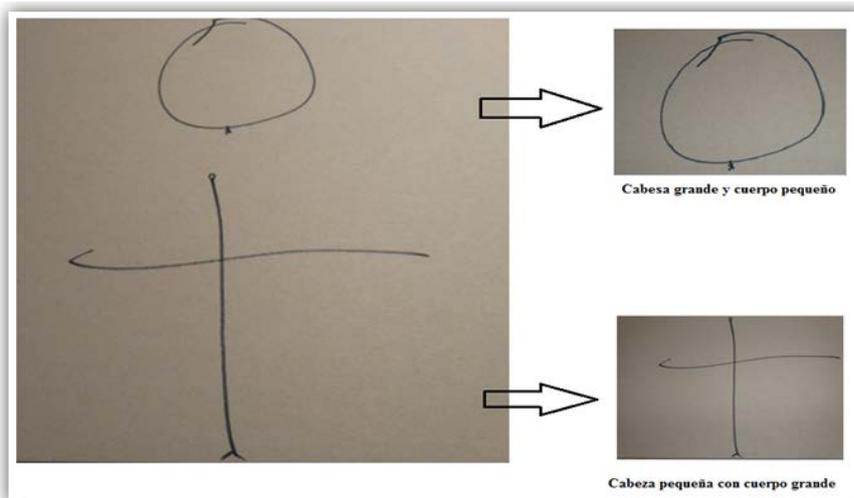
Materiales incluidos: Para esta penúltima sesión se ha agregado un formato de cartulina blanca grande de 12 X 80 aprox. y brochas pequeñas y grandes.

Hoy nuestra sesión se ha trasladado a un primer piso, debido a que nuestra sala está ocupada.

Juego y relajación: Hoy nuevamente conversamos sobre qué le gustaría hacer en la última sesión, Alondra quiere hacer algo relacionado con comida.

En nuestro espacio de relajación, Alondra está muy concentrada y sigue cada instrucción que le doy, le digo: “este es el espacio de Alondra, ella puede ser como realmente es”. Luego recordamos las cosas que hemos hecho juntas, Alondra se entusiasma al recordar nuestros juegos. Ella va directamente a la mesa chica, toma un plumón grueso negro y comienza hacer una imagen de una cabeza grande, me mira y me dice: “la cabeza es muy grande”, rápidamente da vuelta la hoja y dibuja sobre el cartón piedra del block, nuevamente me mira y me dice: “pero también puede tener la cabeza chica y el cuerpo grande, o la cabeza grande y el cuerpo chico”, mientras habla hace ambos dibujos. Vuelve al primer dibujo, continúa haciendo la cabeza, me mira y me pregunta: “mi pelo es negro?”, sí y con rulitos le respondo. Continúa con

los brazos y manos, se ríe ya que ha dibujado unas manos muy grande, me dice: “parecen de chancho”, y por qué son tan grandes, le pregunto, me dice: “no sé, solo me las imaginé así”. Ahora



continúa con el cuerpo, dibuja unas uñas en las manos y le hace ropa al personaje. A medida que avanza con su dibujo le hago algunas preguntas en relación a preferencia de ropa y colores, termina de hacer su dibujo. Finalmente hace los zapatos y rápidamente escribe el título del dibujo de hoy. “la Alondra se encontró con sí misma”, me dice: está listo.



ALONDRA SE ENCONTRÓ A SI MISMA

Proceso Creativo:

Comienza a observar los materiales, se sorprende mucho cuando ve las brochas y la cartulina grande. Comienza a jugar con la cartulina, se la pone como capa salta y canta. Hoy he traído poleras grandes, para proteger el uniforme de Alondra. Estamos listas para trabajar, nos miramos como si hubiese una complicidad entre ambas, dejo que Alondra comience primero a manipular las témperas, ya no mezcla sino que saca los colores y directamente de los frascos los aplica a la cartulina, esta vez las mezclas se forman directamente sobre la cartulina. Me pasa a mí una brocha más pequeña, ella se queda con el rodillo y la brocha más grande. La témpera cae por todos lados hasta en nuestra propia ropa, al parecer ésto la divierte mucho. Ahora

no tan solo pinta con rodillos y brocha, sino son sus propias mangas de la polera (que he traído hoy). Lugo nos pintamos las poleras.

Hoy estamos trabajando en un primer piso, es un día de mucho sol, le pregunto a Alondra si le gustaría ir a pintar al patio, ella me responde no, pero luego de unos segundos me dice: "...ah espere voy a buscar algo", sale al patio llega con sus manos llena de tierra y la pone sobre una cajita de huevo donde había témpera, con la mezcla continúa pintando sobre la cartulina. Vuelve a salir por más tierra, yo busco una cajita de madera y la acompaño. Ambas estamos sentadas en el patio sacando tierra, entramos con la cajita con mucha tierra y Alondra comienza a mezclarla con las témperas y luego la aplica a su trabajo. Est  fascinada con la nueva textura que se forma con la tierra y la témpera.

Relato de la sesión:

Hoy Alondra no escribió el título del trabajo. Dice que se llama "el trabajo loco". La invito a observar el trabajo de lejos, le pregunto qué le parece y qué le gustó más, ella me dice que le gustó mucho trabajar con témperas y brochas grades, nunca lo había hecho, también le gustó pintarse la ropa, también le gustó trabajar en la sesión de hoy con tierra.



Alondra es una niña intensa, rápida con una capacidad de simbolizar muy potente, y hoy ha quedado demostrado.  C mo empezó a salir su propia imagen? Es

algo que aún me sorprende, ha sido uno de los trabajos más rápido que ha realizado. Al momento de realizar su imagen, lo que me llamó la atención fue el hecho de que la imagen de Alondra empezó a salir poco a poco, en primer lugar una cabeza, luego se detuvo y cambió la hoja e hizo dos dibujos más muy rápido, uno de una cabeza grande y cuerpo chico y otro de cabeza chica y cuerpo grande, esta escena me hizo pensar en esas películas en que la vida entera de una persona pasa en frente de ella solo en algunos segundos, es como si su propia imagen comenzara a ordenarse y a definirse. Me pregunta cómo es su pelo, es como si necesitara de mi ayuda para reforzarse sus características, yo la ayudo, pero luego la dejo y ella continúa sola. Alondra logra formar su imagen y eso es lo más importante, ella está contenta, es como si por fin hubiese podido concluir algo que comenzó hace 14 sesiones atrás. Es como si el proceso de haber trabajado mezclas hubiese abierto un camino nuevo, de integración y de nuevas manera de conocer y de crear. Hoy Alondra después de 3 meses de trabajo pudo verse. Es curioso también que en el día de hoy después de esta experiencia ya no haya mezclado más, hoy pintó directamente con la témperas sobre el papel y además encontró algo nuevo más que pudo añadir a su trabajo, “tierra”, un elemento tan primitivo y básico para el ser humano, la tierra lo que evoca a estabilidad y seguridad, pareciera que esta misma tierra llevó hoy a Alondra a encontrar una base y le brindó lo que necesitaba para re-conocer quién era.

Hoy fue una sesión mágica, pasaron muchas cosas y una de las más sorprendentes, que me hace pensar, es que precisamente hoy trabajamos en un primer piso, me pregunto, ¿qué habrá pasado si no nos hubiésemos cambiamos hoy a una sala del primer piso? ¿Se habría llevado a cabo esta sesión con los mismos resultados? No lo sé, es por eso que digo en un principio, esta sesión fue “mágica”, hoy precisamente trabajamos en un espacio en que la tierra estaba ahí y justamente este elemento quizás, hizo que Alondra pudiera integrar una nueva forma de ser y relacionarse.

Plan trabajo futuro:

Solo queda una sesión, lo más importante será cerrar bien el proceso y que Alondra pueda continuar un camino con menos angustias y con más confianza en sí misma y pueda interactuar con sus pares como una niña de 8 años.

Sesión N.14

Hoy están puestos sobre una mesa todos los trabajos realizados en sesiones pasadas. Los materiales ocupados en el día de hoy serán, masa de sal y colorantes, plumones al agua. Cupcake para rellenar, decoraciones comestibles, nutela y una manga pastelera para decorar.

Juego y relajación:

Hoy es una sesión especial, creo que ambas lo sabemos. Nos sentamos en nuestro espacio habitual alfombra y cojín, comenzamos con ejercicio de relajación, nos tomamos de las manos, la miro de reojo, ella está con sus ojos muy apretados. La relajación nos lleva a hablar sobre nuestras características.

El juego de hoy consistió en decorar cupcake con nutela y chispitas de colores. Con una manga pastelera, Alondra decora delicadamente cada quequito, remarca que hay cinco y añade: “están justos, uno para mi papá, mamá, para mi hermana, un para usted y uno para mí”, los ordena en un molde, a los tres integrantes de su familia los deja juntos y separa dos y los ubica más abajo (ella y yo). Alondra disfruta mucho de este momento, come nutela y decora con entusiasmo usando los colores preferidos de cada persona.



CUPCAKE DE LA FAMILIA
Imagen de juego



INTERVENCIÓN DE OBJETO

Después de esta actividad hicimos un recorrido por todos los trabajos realizados durante estas sesiones, mira cada uno con atención y los toca, cuando llegamos al de las mezclas dice: “uff eso fue una locura”, se ríe y lo hace más aún cuando ve el dibujo de su imagen, luego dice: “no sé por qué hice las manos así, sólo me las imaginé”. Cuando llegamos frente a la cajita decorada por ella, la toma y espontáneamente comienza a sacarle las amarras.

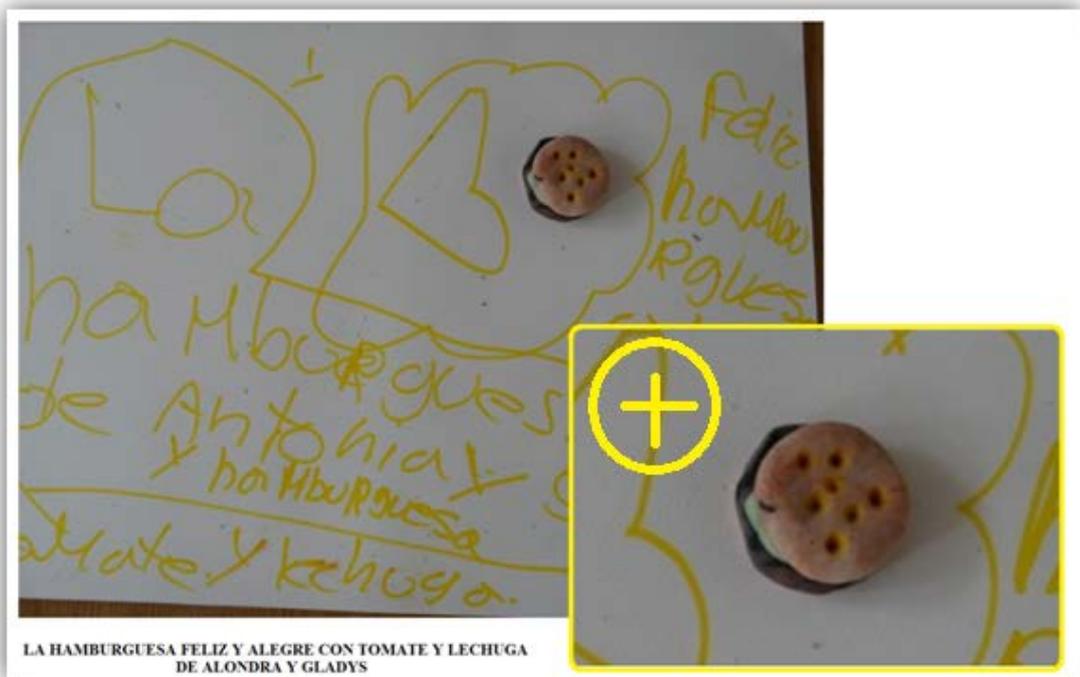
Proceso creativo:

Hoy a pedido de Alondra trabajamos con una masa de sal semi preparada. Con la masa de sal podemos hacer dos cosas, cocinar, y luego usarla para modelar lo que queramos. Mientras mezclamos los ingredientes, se acuerda de cuando mezclábamos témperas (cuando poco a poco Alondra buscaba hacer mezclas y me pedía ayuda, y mientras ella echaba gotas de témperas yo le decía un huevo más, y un poco más de leche), eso nos da risa a ambas.

Con la masa preparada por ambas, Alondra decide hacer una hamburguesa, yo hago las verduras y el pan. Ya queda poco para que nuestra sesión se termine, y Alondra continúa haciéndole detalles tranquilamente a su hamburguesa y de vez en cuando canta. Termina su hamburguesa y con un plumón le hace unas líneas simulando el grillado, al parece ya está todo listo, la hamburguesa está cocinada, horneada y grillada, ya no le falta nada, solo unir todas sus partes.

Le pone como título: “La hamburguesa feliz y alegre con tomate y lechuga de Alondra y Gladys”.

Alondra está contenta y quiere seguir haciendo cosas, toma unos plumones y escribe sobre mi brazo: “la quiero mucho”, yo también le escribo un mensaje en su brazo. Ya es hora de despedirse, le digo lo contenta que estoy por haberla conocido y por todo lo que ha hecho. Le recuerdo que los trabajos son de ella, se los puede llevar todos si quiere, me dice: “guárdelos usted”, me da un fuerte abrazo y un beso, cuando está cerca de la puerta se devuelve y se despide nuevamente.





Es lindo ver como Alondra ordena los queques en el molde y a mí me integra al grupo de su familia y más aún me ubica a su lado, queriendo reflejar nuestra cercanía.

Al hacer el recorrido por todos sus trabajos me sorprendió mucho que Alondra hiciera una intervención tan significativa como la que hizo, sacarle las amarras a la cajita decorada como si fuera una niña. Ya la cajita no necesita tener amarras en cierta forma es como si se hubiese liberado de algo o más bien, durante estas sesiones se hubiese sanado de algo y hoy le dio fin con el símbolo de sacarle las amarras.

Cocinamos juntas algo tan hogareño, Alondra hoy se dio todo el tiempo para hacer una hamburguesa, se veía tan serena y tranquila, al verla trabajar en su hamburguesa con tanto detalle (cocinada, horneada y hasta grillada) me dio la sensación que ya estaba todo hecho, que hoy se terminaba o más bien comenzaba otra etapa. Pero como fuera hoy había mucha paz en Alondra, una niña que poco a poco fue dejando los parches de sus dedos (los cuales usaba porque se hería los dedos con sus dientes), una niña que comenzó a integrar nuevas formas de ser, una niña de 8 años que paulatinamente comenzaba a re-conocer su propia imagen y a relacionarse en forma más amistosa con sus pares. Todo estaba resumido en esa hamburguesa, una “hamburguesa feliz y alegre de Alondra y Gladys”.

Hoy tengo una sensación extraña al pensar que ya no veré más a Alondra, no quiso llevarse sus trabajos, eso provoca en mí la sensación que aún nos seguirán uniendo cosas. Esta fue una experiencia dulce, cada sesión Alondra me sorprendía con su espontaneidad, en parte me enseñó a ser terapeuta, juntas recorrimos un camino. Una niña que llegó con mucha resistencia, pero que en su primera creación hizo un paisaje muy solitario, pero como ella misma dijo *dejó la reja abierta para que entre la gente*, ella me dejó entrar y me mostró su mundo, me hizo parte de su historia, una niña que al final del proceso pudo hacer su imagen, con un vestido que se transparentaba su cuerpo, dando la impresión de estar dispuesta a mostrarse como es. Una imagen de manos extremadamente grandes, manos talentosas e intensas, con una gran energía. Me cuesta dejar a Alondra, quizás porque algo de su historia me recuerda la niña que yo fui.

2.6.2 Análisis y Discusión

Cada uno de los procesos vividos con Alondra surgen y se van desarrollando a partir de una espera y de un observar, pero no cualquier espera, sino de una espera en compañía y de una espera sincera para saber distinguir sus propias necesidades. Esta fue una experiencia que fue dando vida y se fue haciendo imagen a través de la sutileza, el juego, la espontaneidad de Alondra y con las características que cada material de arte entregó en el momento indicado.

Las temáticas que fueron surgiendo en forma espontánea por Alondra en su proceso, dio la posibilidad de conocerla y comprender cuáles eran aquellas cosas, que en cierta forma, la perturbaban. Estas temáticas se agruparon en cuatro etapas, etapas que fueron haciendo parte de un recorrido, se podría decir, casi natural, por el cual se transitó semana a semana.

La primera etapa la denominé: Enfrentando temores y reconocer que el juego sana. Líneas que chocan, que van y vienen, pasan sobre los objetos, daban la impresión de espacios no respetados, espacios que se percibían como amenazas. Temas relacionados con temores, melancolías, relatos incongruentes, al parecer ciertas ambivalencias en la vida de Alondra, como si se tratase de un puzzle, en el cual había una pieza fuera de lugar. Al continuar observando el camino tan expresivo por el cual fue transitando Alondra fue aclarando que esta pieza fuera de lugar estaba relacionada con una falta de identidad y con la amenaza que al parecer significaba para ella esta imagen confusa de ella misma. Durante esta primera etapa sus imágenes mostraron un sentimiento de amenaza. Esta amenaza queda reflejada en las escenas al aire libre, (casa en la playa, barcos con un mar turbulento) como si la amenaza estuviese en el exterior. Frente a esta amenaza surge en más de una ocasión la imagen de una solución, esta solución estaba personalizada en juguetes, el juguete da alegría como ella tan bien lo expresa en la sesión 2, 4 y 5.

La segunda etapa: Un camino para re-conocerse como la niña que es. En esta etapa se percibe un cambio muy notorio, su creación plástica ya no muestra un entorno amenazante, sino más bien la creación plástica se vuelve más hacia ella misma en forma más armoniosa y lúdica. Hasta su accionar cambia, ya no está preocupada por dejar los frascos limpios y todo ordenado, sino más bien su trabajo, así como su creación se vuelve más hacia ella misma, donde no se perciben amenazas. Casa, flor, huella de manos, cajita decorada como niña, cada uno de estos elementos habla de algo de ella misma. Pero para reconocerse con sus características también es necesario sanar ciertos episodios de su vida para seguir avanzando, y es así que surge el tercer momento: Expresar y explorar nuevas formas para descubrirse. En esta etapa Alondra expresa con fuerza algunos episodios de su vida y lo hace a partir de sus formas de expresar, aquello que descubrió en la mezcla con las pinturas. Aquí Alondra encuentra una forma única y potente de expresión, a partir de las mezclas pareciera que descubre la belleza de existir, y la certeza de que ella *es* a partir de descubrir que ella puede crear *algo*, eso al parecer la hace *única*. En esta etapa ella comienza poco a poco a descubrirse y su imagen corporal comienza a materializarse. Lentamente y en la compañía y contención que permite el proceso arteterapéutico Alondra comienza a conformar su propia imagen. A través del juego aparece una imagen de alguien parecida a ella, y poco a poco esa imagen comienza a acercarse más a ella misma, hasta que en la última etapa, después de un proceso de búsqueda a través de la experimentación con los materiales de arte, a través del fieltro, de las mezclas con témperas, de los recortes de imágenes, de los lápices pasteles, escripto y lo que aportó cada uno de los materiales de arte pudieron hacer posible aparecer algo, aquí algo concluyó con la colaboración de cada uno de los materiales y algo encontró su lugar y su quietud: *“su propia imagen”*. Esta última etapa se tituló “el gesto espontáneo”, porque el recorrido de cada una de las etapas descritas hicieron posible hacer un recorrido de la historia de Alondra y cada gesto espontáneo de Alondra le permitió evidenciar quien era.

En cada una de las etapas descritas, el juego fue un complemento en la terapia que permitió enfrentar las amenazas, con delicadeza, compañía y la contención que solo el juego es capaz de entregar en un lenguaje único que entrega seguridad. Por ejemplo durante el juego me di cuenta que cuando Alondra hacía dibujos en mi compañía sus trazos e imágenes no eran amenazantes como cuando hacía dibujos sola. Quizás en la contención afloraba una Alondra tranquila que le permitía percibir de forma diferente su entorno.

Estas etapas que fueron avanzando también estaban sustentada por un espacio con características bien claras, la sala estaba organizada para tener tres momentos: momento de juego y relajación,(rincón de la sala con alfombra y cojín), luego momento de trabajar con los materiales de arte (mesa con materiales de arte) y finalmente estaba el momento para conversar sobre la creación plástica (sobre una

alfombra). Cada una de estos momentos fue haciendo del espacio un lugar armónico con límites claros. Estos espacios dieron cierta dinámica a las sesiones, y permitieron ofrecer a Alondra un espacio ordenado donde ella pudiera tener un referente de armonía. Este referente también permitió ofrecerle una rutina en que ella pudiera sentirse protegida por mí. En este ambiente Alondra crea, experimenta, explora con tranquilidad y va despertando algo en ella y ese algo la lleva a encontrar sus propias formas de expresión.

Durante las 15 semanas que duró el proceso terapéutico con Alondra, el material de arte fue un elemento que permitió despertar los sentidos de Alondra y conectarla con algo muy profundo de ella. Me maravillo cuando pienso en la dimensión psicológica y matérica de los materiales de arte. La suavidad del fieltro, lo acuoso de las témperas, lo imponente del volumen cada uno de ellos pudo hacer posible que algo brotara del interior de Alondra y le diera vida con tanta fuerza a episodios de su vida, como el bañar a los personajes mamá y bebé en mezclas de témperas, como surge su huella, bajo un cielo suave de fieltro, como simbolizando nuestro vínculo, y el volumen que aporta con lo suyo para que Alondra pueda comenzar a identificarse con figuritas de alambre. Los materiales de arte transforman experiencias a través de la riqueza de sus cualidades, y a través de la compañía y la contención logran expresar emociones en el momento indicado.

Los materiales de arte no dejan de sorprender, cada uno está ahí y Alondra los usa pero también le da usos inesperados, como es el caso de las figuritas de madera que las baña (tal como ella menciona) con témperas para limpiarlas. Una vez que los materiales de arte están dispuestos en la sesión les pertenece de lleno a ellos, pues son ellos los que le dan nuevos significados, en cierta forma esos materiales le pertenecen.

Otro aspecto que pude reflexionar a través de esta experiencia en relación al material de arte fue de qué manera un material de arte puede conectar una cosa con la otra. Por ejemplo durante la sesión n.7 Alondra experimenta mucho con unas perforadoras con diferentes formas, las observa y remarca la cavidad que queda cuando se perfora, hace muchas veces el mismo ejercicio, luego deja las hojas perforadas y continúa en otra cosa. Es interesante, que en esta misma sesión al final de la hora, Alondra hace un dibujo en donde hay un árbol y la figura que está a su lado una flor, la flor pareciera que se desprende del árbol ya que tiene una forma cóncava, solo hasta ahora después de construir todo su relato me doy cuenta de la relación que existió entre la actividad de juego de la experimentación con perforadoras y el dibujo del árbol y la flor. El trabajo del árbol y la flor realizado con témperas es como si fuera un trabajo hecho con perforadora, es como si la experiencia de la perforadora hubiese permitido hacer esta relación y conexión.

El material de arte a partir del proceso terapéutico va acompañando al participante desde muchos ámbitos, el color la textura permiten dar valor simbólico, la imagen creada permite una autoexploración, por último el material permite transformar las experiencias y dejarlas ahí plasmadas como un testimonio de un trabajo profundo y sincero. Es maravilloso observar como los materiales de arte pueden llegar a despertar procesos inconscientes (Naumburg, 2006). En este sentido creo que el canasto de imágenes (recortes de cuentos) fue una herramienta mediadora que permitió en un principio enriquecer el trabajo de Alondra y quizás la ayudó a ir un poco más allá.

Alondra me enseñó que el “proceso”, es un camino que no está trazado, cada uno lo descubre, los materiales de arte y los espacios pueden cambiar pero lo que no cambia y es vital para cualquier proceso terapéutico es la contención y la escucha sincera.

Capítulo 3: Conclusión

El inicio del trabajo terapéutico fue un camino con muchas interrogantes, y la principal tenía relación con el hecho de pensar ¿por qué entre tantos casos complejos, que según yo había en el colegio, me tenía que tocar uno tan simple, que haría yo con una niña aparentemente mimada y con problemas de disciplina?. Pero esta visión fue cambiando durante el proceso terapéutico, Alondra escondía algo más que una historia de una niña mimada. A través del transcurso del proceso terapéutico aprendí que no hay casos simples o complicados, sólo hay historias de vida y detrás de éstas, padres, madres queriendo haber hecho más de lo que hicieron, soledades, culpas, sueños cumplidos y no cumplidos, aciertos y desaciertos, duelos y alegrías, y el conjunto de todas estas cosas, dependiendo de cada personalidad, van marcando y dejando huellas. Aprendí que el camino de la terapia, otra gran interrogante, lo iría marcando la propia participante y mi papel consistiría en acoger y estar ahí presente a partir de la escucha sincera y la contención para ir dando confianza y sentido a su proceso terapéutico.

1.-El encuadre

El encuadre del espacio se organizó a partir de las características observadas de Alondra que tenían relación, en un principio, con esta falta de límites y la ausencia de un mundo infantil. Una sala con ambientes muy definidos para realizar las sesiones, estaban marcados por 3 momentos, alfombra redonda a un costado y un cojín, (para comenzar las sesiones con relajación y juego en conjunto), luego una mesa con materiales de arte para la exploración y creación plástica, finalmente vuelta al espacio de la alfombra para conversar sobre su creación plástica. El objetivo era ofrecer contención a través de límites claros y coherentes. Pero luego este espacio se convirtió en algo más, en este espacio se podía hablar de lo que no se hablaba en otro sitio, este espacio se constituyó es una especie de lugar sagrado en donde se estaba a salvo, esto permitió darle un ritmo especial a las sesiones. Este espacio estable y seguro se convirtió en el lugar donde Alondra podía explorar y expresar sus necesidades y sentimientos.

Se decide comenzar la sesión y terminarla en el mismo lugar (alfombra y cojín sobre el suelo), porque en este espacio se producía una comunicación verbal entre ambas, por tanto aquí era una instancia adecuada donde Alondra podía (si ella quería) poner en palabras aspectos de su creación plástica y de esa forma hacer una relación con algunos aspectos de su vida que fueran significativos, esto se hacía comentando el título o algún elemento que a ella le pareciera relevante de la imagen y de esta forma poner en palabra lo que le había sucedido, por ejemplo en su trabajo de sus manos estampadas, fue en este espacio y a través de observar su creación

alejada de la emoción de realizar las mezclas que ella reconoce que sus manos son diferentes a las mías ya que ella es una niña. “la ventaja de la arteterapia consiste, entre otras cosas, en que lo que se produce es tangible, lo cual facilita la reflexión posterior, la verbalización alrededor de la obra y a veces la comparación con los dibujos anteriores y posteriores para observar el desarrollo creativo y emocional”. (Marxen, 2011, pág. 52).

2.-Disciplina

Alondra fue derivada a sesiones de arte terapia por el departamento de convivencia escolar, por problemas de disciplina. El diagnóstico inicial entregado por el colegio fue importante para comenzar el trabajo, y también la información entregada por los padres. Observar la conducta de Alondra en las sesiones, la forma en que ella seleccionaba y manipulaba los materiales, los reiterados temas que surgieron y lo que también reflejó su forma de juego, entregaron más aspectos acerca de su persona. Pero lo que sin duda aportó más información fue observarla relacionándose con sus compañeros. Ella me invitó a una actividad que se llevó a cabo en su sala de clases en la asignatura de inglés. Aquí vi a una niña alegre relacionándose como cualquier otra niña, cada vez que ella intervenía en la presentación, me buscaba con la mirada, me sonreía a lo lejos. En un momento los compañeros de Alondra formaron un círculo sentándose en el suelo y ella quedó fuera de ese círculo, la observé atentamente, siguió sonriendo y mirándome, en forma muy suave se hace un lugar en el círculo para entrar. Ahí vi a una niña, amable queriendo tener su lugar, su espacio, sacando lo mejor de ella para poder integrarse a la dinámica. No vi a la niña agresiva que me habían descrito, al contrario vi a una niña en una actitud de contacto y compañerismo. Quizás la contención, el estar ahí solo para ella permitió que Alondra pudiera vivir esta experiencia de forma tan pacífica y armónica. La alegría con la que me invita a su sala, me hace pensar sobre lo valioso que era para ella que yo la acompañara en ese momento. Esta experiencia me hizo reflexionar sobre la importancia que tiene el observar a los participantes antes y durante las sesiones.

Los problemas de disciplina y agresividad que presentaba Alondra (según diagnóstico de colegio) no los vi reflejados en sus acciones durante las sesiones, por tanto no era un tema que podría abordar, ya que no lo vi como necesidad de ella. Me pareció que sus dificultades iban por otro lado, que por supuesto desencadenaban en enojos. Lo que pude observar a través de su proceso creativo y juego, que parte de su problema estaba provocado por la inseguridad que le provocaba esta ambivalencia, de no distinguir con claridad quien era. Durante las sesiones Alondra me contó muchas cosas y pude comprender el por qué de esta ambivalencia. Alondra lleva una vida, en muchos aspectos, que tienen cercanía con la vida de un adulto (peluquería, depilación etc.), ver películas y programas para mayores de edad hasta

muy tarde, cuatro días de la semana tiene talleres después del colegio, una vida muy agitada que más que actividades recreativas, al parecer le ocasionaban estrés. Por otro extremo estaba la niña que dormía con sus padres, que tomaba leche en biberón, y como no dormía en su pieza sus juguetes estaban guardados en cajas.

A partir de estos antecedentes y de lo que fue saliendo en las sesiones, se podía intuir a una niña fragmentada entre dos mundos, la incoherencia presente en su vida. Fue la propia Alondra que lo manifiesta conversando durante un juego, cuando me dice que su día preferido era el viernes (el único día que no tiene taller y está en casa con su mamá después del colegio), ese día ve películas de dibujos animados, en la conversación ella me manifiesta lo extraño que es que a ella le gustes las películas infantiles. Quizás esta ambivalencia se traducía en rabia, una rabia que se podría traducir como angustia, ¿quién era ella, dónde estaban los límites para distinguirse quién era?. En relación a esta temática (Oaklander, 2013) manifiesta que la ira o la rabia está relacionada con la inseguridad y angustias y por tanto está vinculada con el sentido de identidad, lo cual también viene a mostrar una carencia interna para enfrentarse a un medio atemorizante, esto trae como consecuencia la incapacidad para comunicar los sentimientos.

La identidad, un tema que salió a partir de su forma de juego, creación plástica y sus relatos que eran muy descriptivos, Alondra manifiesta nostalgias de un mundo infantil ausente, los juguetes son remedios para el niño que llora (sesión n.5), la doctora es un doctora que da como remedios juguetes. Sus enojos y estrés, estaban relacionados probablemente con esta inseguridad que la dejaban a la deriva, lo que también se apreciaba en su cuerpo, dedos con heridas, labios y uñas mordidas.

En relación a este mismo tema y tomando como referencia, las dos culturas: de la escuela y de las terapias, se puede añadir que a partir de la cultura de la escuela, la disciplina está enfocada desde el punto de vista que el niño(a) se integre bien en un medio en que se debe estar callado para no interrumpir una clase o tener una buena convivencia para beneficiar al grupo. La cultura de las terapias está enfocada en las necesidades de la misma persona, y en este caso las necesidades de Alondra no eran de disciplina, aunque si había una clara dificultad que podían desencadenar en situaciones de agresión, no era principalmente porque ella era peleadora, sino más bien porque ella se sentía atacada y reflejaba su inseguridad cuando alguien se reía de ella, justamente eso que al parecer estaba debilitado. Su imagen se fue estigmatizando como la niña peleadora, pero ella era una niña muy generosa y alegre y en la contención demostrada a través de las sesiones Alondra se desarrolló como una niña tranquila. La terapia también potencia aspectos sanos y positivos de cada persona, en el acto de crear hay libertad afectiva, emocional y libertad para expresar y esto moviliza para encontrar lo más genuino de cada persona (Lowenfeld & Lambert, 1980).

3.- Resistencia

En un comienzo la resistencia fue ejercida como una forma de protección, ante sus ambivalencias. En nuestra primera sesión llegó con una compañera, invitada por ella, esto reflejaba una clara forma de protegerse frente a lo que no quería mostrar, o a lo desconocido. Su forma de relacionarse en un comienzo fue a través de temas que por lo general son tratados entre adultos, fiestas, peluquerías, etc. Su forma de relacionarse con los materiales, la forma minuciosa de manipular el material de arte, ordenándolo y guardándolo como si fuera una tarea impuesta. Cada uno de estas conductas fueron avanzando hacia una forma tranquila y espontánea de actuar frente a diferentes situaciones. Poco a poco comenzó a entrar en una dinámica diferente que tenía que ver más con una niña de 8 años que con una adulta. Su relación con los materiales era cada vez más espontánea, se reía ya no estaba preocupada de equivocarse. Nuestros temas de conversación estaban más enfocados hacia la expresión de sus sentimientos.

Creo que es muy importante reflexionar sobre este tema de la resistencia, pues la resistencia también es la forma que tiene el participante de decir yo sólo puedo hasta aquí, y en este punto hay que ser muy prudente y respetar el ritmo de cada persona. La resistencia es un factor que hay que aceptar y acoger en la terapia, es algo que puede ir y venir, pero esto es un indicador de que algo se está moviendo. La resistencia es como un escudo que se usa para protegerse de algo, este escudo nos está diciendo: hoy solo quiero o puedo llegar hasta aquí (Oaklander, 2013). De esta manera también la persona se defiende pero a la vez se va empoderando en su accionar y por otro lado la resistencia permitirá que cada uno encuentre sus propios límites.

4.- El Juego

El juego, lo que en un comienzo fue una excusa para generar un espacio más lúdico y acorde a una niña, se convirtió en el contexto pleno de la terapia. Este tema me llevó a reflexionar sobre dos ideas, la primera tenía relación sobre las intervenciones y los momentos indicados para profundizar una temática. Y la segunda tenía relación con el juego y su relación con la realidad (Winnicott, 2013).

El juego tiene esa capacidad, o magia de dejar al descubierto formas de ser o conflictos, cabe hacerse la pregunta ¿cuándo es adecuado intervenir cuando una situación compleja ha quedado al descubierto?. En la intervención terapéutica es primordial ser prudentes al momento de seguir indagando sobre el mundo interno de los participantes (Oaklander, 2012). La sensibilidad para reconocer si es beneficioso para el participante ir más allá es algo crucial. Cuando Alondra, durante el juego me confiesa que ella duerme con sus padres (sesión n.9), lo hace de una manera muy natural y rápida, en un principio tuve la intención de preguntarle algo más al

respecto, pero la confesión fue tan intensa y honesta que solo había espacio para la contención, estaba claro que esa confesión ya en sí misma era muy potente. Aquí lo primordial era aportar al proceso a partir de las necesidades del participante, además también estaba la reflexión y la delicadeza de pensar, ¿seré capaz de contener al participante si sigo profundizado?. La confesión de Alondra me impresionó por su espontaneidad que también pudo ser posible gracias a los materiales que ella encontró oportunos para recrear la situación que dormía con sus padres (López, 2010).



El juego sería ese espacio potencial del mundo externo e interno del bebé ambos elementos (mundo externo y mundo interno) son aspectos que consiguen representar la realidad psíquica y el mundo real de la persona. Estos espacios tienen sus inicios entre madre y bebé (Winnicott, 2013). En relación al episodio que Alondra duerme con sus padres y que no puede separarse de ellos porque cada vez que lo intentan ella llora desconsoladamente, su madre no es capaz de soportarlo, pareciera que Alondra se hubiese quedado detenida en este espacio al no identificar este movimiento lo que no le permite ver la realidad, que ella es un ser aparte de su madre.

La madre según el planteamiento del autor, llega el momento que desiluciona a su hijo(a), el bebé se da cuenta que no es parte de su madre, para hacer la separación menos dolorosa crea un objeto (objeto transicional) que le recuerda a su madre, pero no es ella, este objeto transicional es la transición para pasar de un estado fusionado a otro como algo externo y separado de su madre. En esta fusión quizás se encuentra

Alondra al no poder diferenciarse y no saber quién es, no hay una visión de la realidad y su identidad se ve difusa (Winnicott, 2013).

En sesiones posteriores Alondra dibujó un árbol (sesión n.7), se parece a un árbol que ya había hecho en una sesión anterior (sesión n.2), en donde este primer árbol tiene en su interior una flor, pero lo que ella logra crear en el proceso del árbol dos, es ese mismo árbol pero ahora con la flor afuera, una flor diferenciada del árbol ya no está fusionada. El árbol dos, con la flor fuera sería un símbolo para representar su independencia del árbol que vendría siendo su madre.

Es a través de estas experiencias que Alondra encuentra **el gesto espontáneo** para crear a través de la contención que entrega la terapia artística. A través de este gesto espontáneo y del crear surge el contacto con la realidad. A partir de esta experiencia Alondra se reconoce como alguien independiente.



5.- Proceso creativo

El proceso creativo vivido con Alondra fue pasando por diferentes etapas y cada una de estas etapas a su vez permitió profundizar sobre otras temáticas que entre sí estaban relacionadas. Una cosa llevó a otra y así comenzó un camino. La respiración y la relajación realizada al comienzo de cada sesión permitió que Alondra pudiera usar esta misma técnica de respiración para dormir mejor, y esto a su vez permitió que mejorara su calidad de sueño. Las vendas de sus dedos heridos por ella comenzaron a desaparecer. Su conversación fue cambiando hacia sus propios intereses y se nota más concentrada en los juegos y creación plástica. A través del juego ella comienza a tener más confianza, ya no me pregunta “¿y si me equivoco?”,

a través de la contención durante el juego ella comienza a disfrutar, ya no es importante equivocarse o no, lo que importa es divertirse, lo que logra hacer a través de la curiosidad, la exploración y la experimentación. La alegría y la espontaneidad se fueron instalando como aspectos que no podían faltar en cada sesión.

A continuación se presentan diferentes procesos que se observó en el transcurso de las sesiones:

-Proceso en el uso de los materiales de arte:

Alondra se acercaba a los materiales de arte con precaución, exploró y manipuló el material poco a poco. Cuando lo ocupaba lo limpiaba y lo guardaba inmediatamente en su caja. Se limpiaba sus manos constantemente además de hacer lo mismo con el lugar que ocupaba. En el transcurso de las sesiones comenzó a manipular el material con más soltura, su atención ya no estaba fija en dejar los frascos limpios y guardados sino mas bien estaba en explorar y experimentar. Un ejemplo de esto fue la mezcla con témperas, experimentó este material con gran creatividad, primero usó pinceles para manipular la témpera, después usó brochas, rodillos, también usó sus manos, brazos. Luego pareció que ese espacio le hubiese quedado chico y posteriormente pasó a crear mezclas desde el suelo con sus manos, agregándole tierra. Cada material estaba ahí con sus propias dimensiones, psicológica y matérica, Alondra pudo captar esta esencia (López, 2011).

Los materiales de arte durante la sesión se pueden gastar o hasta romper, pero algo sobre lo cual no había reparado era cuando el material es ocupado de una forma inusual. En una sesión (sesión n.9) toma unos personajes de madera (mamá e hija) y los introduce en una caja con mezclas de témpera que ella había preparado, me cuenta que los estaba bañando, porque estaban sucios. Los personajes, por supuesto quedaron tiesos de tanta pintura e inutilizables. Lo interesante es que a través de este acto en que ella ocupó los personajes de forma tan inesperada surge algo muy simbólico y profundo (sesión n.11). Los materiales de arte están ahí, y cuando comienzan a ser usados ya no son míos, y pueden tener un uso muy amplio que muchas veces va más allá de lo que podríamos pensar, ella le dio un nuevo significado lo re-significó. Es impresionante recordar a Alondra en un principio como interactuaba de forma cautelosa con los materiales, hoy ella es capaz de usarlos en forma atrevida explorando todas las posibilidades para llegar a expresar lo que necesitaba comunicar.

- Proceso en relación a su conducta:

Su conducta pasaba de ser el de una niña extremadamente conversadora y poco atrevida en relación al uso de materiales, a una niña menos conversadora pero con una gran capacidad para explorar y experimentar. Durante las primeras sesiones

estaba preocupada en realizar bien su trabajo y me preguntaba si estaba bien o mal lo que realizaba. Poco a poco se atrevió a explorar sin temor a equivocarse. Cada vez que iba a buscarla a la sala ella estaba muy contenta y se podría decir casi orgullosa de salir conmigo de la mano a nuestro espacio. Sus dedos tenían cada vez menos parches lo que podría indicar que Alondra comenzaba a encontrar cierta calma.

- Proceso en relación al vínculo:

Alondra es una niña muy simpática y alegre, nuestros primeros encuentros fueron de mucha conversación. Nos escuchamos y nos fuimos conociendo poco a poco. Alondra me miraba a mí cada vez que elegía un material o lo ocupa, estaba atenta a lo que yo hacía, tiende a imitar, es dependiente en su accionar. A través del juego existe una complicidad, aquí comienza nuestra relación más profunda que fue pasando de pintar juntas un castillo hasta andar gateando por el suelo como dos bebés. A través de los límites y de los espacios definidos que tenía la sesión (juego en alfombra, creación plástica en la mesa, relato de su trabajo nuevamente en la alfombra), en la contención Alondra se volvió más independiente y segura (Marxen, 2011).

Su mamá me llamó un par de veces para conocer mi opinión en relación a algunos temas. Específicamente en una oportunidad su madre estaba preocupada por un viaje que tenía programado con su esposo de aniversario de matrimonio, me pidió ayuda para que yo conversara el tema con Alondra. Nuestra cercanía permitió abordar este tema, el que consistió principalmente en conversar sobre sus sentimientos cuando no está con su mamá. La compañía y el estar ahí para escucharla cada vez que ella lo necesitaba fue la clave para ir desarrollando nuestro vínculo.

Seguir una señal o estar atentos(as) a los diferentes momentos que se pudieran dar en cada sesión fue crucial para seguir avanzando en la terapia. Cuando la mamá de Alondra me llamó para pedirme ayuda en relación al tema de su viaje, se trabajó la posibilidad de invitar a su madre para participar de alguna sesión y juntas preparar un objeto (objeto transicional) que pudiera dejarle a su hija en su ausencia, esta idea me dio vueltas por un tiempo, pero nuevamente surgió la pregunta, sobre las necesidades del participante, ¿acaso no estaba yo ahí para suplir sus necesidades y acompañarla en su proceso?, ¿cómo podría cambiar el rumbo de las sesiones si invitaba a su madre?, ¿Cuál era el riesgo de perder o estancar nuestro vínculo y romper la confianza? Ese espacio era de Alondra y lo que habíamos construido era nuestro, lo cual no significaba que nadie podría participar de las sesiones, sino lo de fondo era que si había un cambio durante la terapia tendría que ser una demanda de la propia Alondra o que yo viera que era necesario para su beneficio. Este episodio del viaje de su madre, fue bastante bien resuelto por Alondra. Desde ese momento veo a una Alondra más tranquila y dispuesta a explorar con alegría y confianza. Y como ya lo he dicho, una cosa llevó a la otra, y nuestros juegos de cocina de bebé y

de lo más cotidiano ayudó a establecer un vínculo desde la contención, quizás fortalecer una imagen de madre (madre suficientemente buena) en la vida de Alondra.



- Proceso en la elaboración de imagen:

Los primeros dibujos de Alondra se destacaron principalmente por dos elementos; el trazo y lo contradictorio de su relato. El trazo, las líneas no respetaban bordes, pasaban sobre los diferentes elementos del dibujo, no había base. El relato y la imagen eran contradictorios, por ejemplo playa y cerros con nieve. El trazo y la presión del lápiz comenzaron a cambiar, paulatinamente se observa un dibujo más ordenado en donde las líneas respetaban bordes y objetos. El relato también se volvió más coherente. Se observó un cambio en relación a la forma de las creaciones, de ser más estructuradas y estática a más dinámicas y juguetonas. También se refleja en la sensación de un espacio menos amenazante (casa sesión n.1 v/s casa sesión n.6). Los colores, los brillos y los trazos permiten apreciar estas características. Simbólicamente se podría comparar la casa con su propia imagen.



En sus dibujos no existía referencia a su imagen corporal, en un principio ocupó recortes de cuentos para apoyar imágenes corporales. Su imagen corporal comenzó a aparecer lentamente a través del juego y la creación plástica. Con la aparición del volumen, logró realizar una familia con los alambres forrados, identificó una familia y también se ella se identificó como la hija más pequeña. Su imagen corporal comenzó a vislumbrarse primero a través de objetos como: flor, casa, figuras de alambre, después con características de personajes, huellas de sus manos, hasta llegar a plasmar su imagen lo que sucedió en la penúltima sesión. Alondra en un **gesto espontáneo**, toma una hoja, y me explica que ella puede ser de muchas formas, cabeza grande y cuerpo chico o al revés, cabeza chica cuerpo grande, después de esta explicación solo en un par de minutos, se dibujó a ella misma, es increíble verla en un dibujo, es como si le hubiesen sacado una foto es idéntica a ella. Sus manos son excesivamente grandes. Al recordar la primera sesión de experimentación en que Alondra hace un dibujo usando muy pocos elementos, prácticamente sin color, una creación estática y al compararla con esta, puedo comprender lo que significan esas manos excesivamente grande que se hace Alondra, unas manos exageradas como símbolo de querer tomar y experimentar todo lo que está a su alcance, es como si a través de todas estas sesiones Alondra hubiese aprendido recién a descubrir y está como un bebé experimentado todo casi por primera vez.



Todos estos procesos permitieron ver a una Alondra más arriesgada en cuanto a su confianza, empieza a tener experiencias gratas que se reflejaron en el cambio de su creación plástica y en sus relatos, disfrutó de cada material o temática de trabajo. También se adueñó del espacio, pasa de la mesa de trabajo al suelo o a la pared, la experimentación con mezclas, primero con pincel, luego con la mano y después agregando otros elementos como tierra. De trabajar con imágenes de cuentos (como apoyo) hasta llegar a realizar su propia imagen corporal.

Encuentro intercultural:

En relación a este tema en el capítulo I se abordaron algunas de las dificultades que se pueden presentar en el momento de realizar una intervención terapéutica en un colegio. A través de la experiencia en el colegio en relación al encuentro entre estas dos culturas: la cultura escolar y de las terapias, la diferencia que se puede experimentar con más fuerza es aquella que tiene relación con la sensación que todo se está evaluando y comparando con otros, o tener la impresión de la sanción, ya sea por las evaluaciones o por comportamientos (Wengrowen H, 2001). En cambio en la cultura de las terapias estos aspectos carecen de importancia, hay una diferencia bien marcada también en relación a cómo se desarrollan las sesiones de arteterapia, y en cuánto a la libertad para escoger qué hacer y cómo hacerlo.

Estas características hacen que el trabajo terapéutico se pueda llevar a cabo a través de una colaboración mutua. Cada uno de estos aspectos mencionados marca una clara diferencia entre ambas culturas, pues está claro que cada una con su identidad cultural marca una presencia importante en la práctica. Por tanto sería de gran apoyo entregar un conocimiento oportuno, a las autoridades del colegio acerca de los aspectos centrales del arteterapia cuando se pretenda realizar un trabajo colaborativo.

Otro aspecto que beneficiaría bastante la terapia sería tener un espacio fijo para realizar las sesiones, y así evitar pérdidas de tiempo esperando que desocupen la sala de clase. También permitiría tener materiales disponibles para los participantes y no tener que andar con todos los materiales cada sesión, y sacarlos y ponerlos nuevamente. También el contar con un lugar estable permitiría dar a ese espacio una connotación especial y así diferenciarla de una sala de clases. El espacio en arteterapia es muy importante para la contención: “ Es importante ofrecer al paciente (participante) un marco seguro y comfortable ya que, sin no se siente seguro ni acogido, no podrá jugar ni crear” (Winnicott D, p. 55)

El objetivo de la educación es desarrollar al individuo en forma integral, en este sentido la intervención arteterapéutica podría ser un gran apoyo a partir de activar procesos comunicativos, creativos y expresivos para fortalecer los aprendizajes y de esta forma ser un equilibrio entre intelecto y las emociones (Callejón M, 2003).

Cierre de la sesión:

La última sesión es la propia Alondra la que sugiere qué hacer, y nuevamente el curso de la sesión se torna llena de símbolos y magia. Nuevamente la comida estuvo presente y nos permitió entrar en una dinámica hogareña y de contención. En la comida (cup cakes) Alondra se identificó al igual que todos los miembros de su familia y a mí me pone a su lado. También realizó una hamburguesa con masa de sal, en la que trabajó de forma muy concentrada y ocupó gran parte de la sesión para ello. Al finalizar su trabajo con la hamburguesa (la prepara, la hornea, la grilla, le hace verduras, hace pan) me dice: “ya está todo listo” sí era verdad, ya estaba todo listo también en nuestro proceso.

Alondra realizó un proceso profundo, su propia espontaneidad y entusiasmo lograron abordar en temáticas difíciles, relacionadas con su mundo infantil, y con la amenaza al no encontrar su espacio y su forma de ser. Fue posible avanzar gracias a su voluntad de dejarme entrar a conocer parte de su historia de vida, y también al atreverse a experimentar y a explorar en cada sesión con los materiales de arte.

La separación con Alondra fue difícil, durante la última sesión hubo un sentimiento como de querer que el tiempo se alargara para no terminar la sesión (creo que esta sensación fue mutua). Sentí que estaba terminando una tarea que aún le faltaba mucho por completarse. Pero por otro lado dar término al taller y separarme de Alondra era algo, quizás necesario, sentí que era como esa madre suficientemente buena que deja ir a su hijo(a) para que tenga sus propias experiencias, y finalmente fuera feliz con una imagen más clara y por seguir completándose en la vida. Y sobre todo continuar expresando ese gesto espontáneo que nos hace tener la certeza que existimos.

Obra fuera de la terapia:

Durante el mes de diciembre, después de un mes de haber terminado las sesiones en la escuela, Alondra me hizo un regalo de navidad. El cuadro fue una pintura hecha por ella, un cuadro dividido por la mitad por una línea, de un lado unos cup cake del otro unas figuras de alambres, y una dedicación que decía: la quiero. Esta imagen me llamó profundamente la atención, primero porque había sido hecho fuera de las sesiones de arteterapia y en segundo lugar porque Alondra realizó un dibujo que estaba relacionado con lo que habíamos trabajado en las sesiones. Y por supuesto la gran sorpresa y alegría que significó que ella se hubiese acordado de mí al hacerme un regalo para navidad.

Los cup cakes estaban relacionados con la actividad realizada la última sesión (solicitud hecha por Alondra), decoramos cup cakes con nutela y chispita de colores, pero además el tema comida estuvo presente en varias ocasiones. La comida vino a representar lo hogareño, lo cotidiano y la contención. Un símbolo que representaba lo materno quizás para fortalecer algo debilitado. El dibujo representando las figuras de alambre fue una de las primeras sesiones donde Alondra comenzó a identificarse con sus cualidades, esta sesión derivó después en que ella estampara su mano y reconociera finalmente que ella era una niña. Ambos dibujos estaban hablando de algo importante que fue sanando, a través de la contención (comida) y a través de reconocimiento de la imagen (figuras de alambre). El proceso terapéutico permitió que Alondra pudiera visualizarse con características propias. La imagen de las figuras de alambre quizás son sus padres y ella al lado, es interesante como Alondra (dibujo de alambre con un pié levantado, fue la misma que hizo en volumen en una sesión) ubica a los personajes, ella ya no está en medio de sus padres, ella está al lado como un simbolismo de independencia y de identidad.



La obra fuera de la terapia alcanza la importancia de un objeto transicional, este objeto ayuda al participante a independizarse y a fortalecer su yo. Aún después de haber terminado la terapia con Alondra me sigue impresionando, al hacer esta creación plástica se cierra el proceso conmigo, y más aún se independiza de mí para fortalecer su yo, es lo mismo que hizo en las sesiones con la figura materna (Marxen, 2011)

En este caso la terapeuta sería la “madre suficientemente buena”, como lo llama Winnicott, que acoge el gesto espontáneo de su hijo (participante) y le permite que experimente que es un ser aparte de su madre, con cualidades únicas y de esta forma ir fortaleciendo su identidad.

Alondra una niña, que como ella lo manifestó, “se encontró a sí misma”. Ambivalencias, incongruencias, ausencias y encuentros, fueron posible comunicar a través del juego, la exploración, la expresión artística y el proceso terapéutico, que fue entregando poco a poco herramientas para que Alondra pudiera fortalecer su imagen (Martínez).

En la creación plástica Alondra encuentra el placer y el reconocimiento en su obra, ella cada vez es más auténtica en su creación, esto ayudó para que pudiera fortalecer su autoestima. “El placer y el éxito son los grandes incentivos del crecimiento...el abandono y la falta de experiencia son la principal causa de la inmadurez en un niño” (Kramer, 1982, pág. 104).

La separación con Alondra fue difícil, durante la última sesión hubo un sentimiento como de querer que el tiempo se alargara para no terminar la sesión (creo que esta sensación fue mutua). Sentí que estaba terminando una tarea que aún le faltaba mucho por completarse. Pero por otro lado dar término al taller y separarme de Alondra era algo, quizás necesario, sentí que era como esa madre suficientemente buena que deja ir a su hijo(a) para que tenga sus propias

experiencias, y finalmente fuera feliz con una imagen más clara y por seguir completándose en la vida. Y sobre todo continuar expresando ese gesto espontáneo que nos hace tener la certeza que existimos.

El mes de febrero me encontré con Alondra nuevamente para su cumpleaños, me mostró orgullosa su cama, ahora duerme sola rodeada de sus juguetes. Yo le llevé de regalo un hada de fieltro, ella me dijo: “la pondré sobre mi cabecera”.

El trabajo con Alondra fue muy intenso, sorprendente y hermoso. Me hizo reflexionar sobre muchos temas. Me quedo con la sensación que una parte mía siempre estará con ella, al igual que una parte de ella estará presente en mí, y estará representada en esa hadita de fieltro que hoy está sobre su cabecera.

“La identidad es algo que nos hace únicos y nos distingue de los demás, así como la rosa del Principito que poseía una identidad que la distinguía del resto de las rosas de otros jardines, la identidad lo esencial del ser humano”.

Bibliografía

- Abad, J. (2008). El placer y el displacer en el juego espontáneo infantil. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 3, 167-188.
- Bronstein, V., & Vargas, R. (2001). *Niños creativos*. Barcelona, España: RBA.
- Callejon, M., & Granados, I. (2003). Creatividad, expresiución y arte: arte para una educación del siglo XXI. Un recurso para la integración. *Escuela abierta*, 6, 129-147.
- Erikson, E. (1994). *La teoría del desarrollo psicosocial*. Recuperado el 1 de Agosto de 2015, de www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/erikson.htm
- Klein, J. P. (2006). La creación como proceso de transformación. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 1, 11-18.
- Kramer, E. (1982). *Terapia a través del arte en una comunidad infantil*. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.
- López, M. D. (2010). Arteterapia como propuesta de innovación docente. *I Congreso Internacional Virtual de Formación del Profesorado*.
- López, M. D. (2011). Técnicas, materiales y recursos utilizados en los procesos terapéuticos. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 6, 183-191.
- Lowenfeld, V., & Lambert, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.
- Martínez, N. (s.f.). *Nuevas herramientas para la intervención terapéutica con menores con trastornos de conducta: arteterapia*. Recuperado el 1 de Agosto de 2015, de <https://obelen.es/upload/232G.pdf>
- Marxen, E. (2011). *Diálogos entre arte y terapia. Del arte psicótico al desarrollo de la arteterapia y sus aplicaciones*. Barcelona, España: Gedisa.
- Naumburg, M. (2006). La terapia artística: su alcance y su función. En E. Hammer, *Tests proyectivos gráficos* (págs. 313-316). Santiago del Estero, Argentina: Paidós.
- Oaklander, V. (2012). *El tesoro escondido. La vida interior de niños y adolescentes. Terapia infanto juvenil*. Santiago, Chile: Cuatro Vientos.
- Oaklander, V. (2013). *Ventanas a Nuestros Niños. Terapia gestáltica para niños y adolescentes*. Santiago, Chile: Cuatro Vientos.
- Ojeda, M. (2011). Arteterapia Gestalt: "La búsqueda de lo que somos". *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 6, 169-181.

Reisin, A. (2005). Arteterapia y educación por el arte. Convergencias y divergencias. *Arteterapia cares de vida, 1*, 7-11.

Rubin, J. (2011). *The Art of Art Therapy*. New York, U. S. A. : Routedge.

Smalinsky, E., Riposi, D., & Merle, E. (2010). *Winnicott para principiantes*. Buenos Aires, Argentina: Era naciente.

Wengrower, H. (2001). Arts therapies in educational settings: an intercultural encounter. *The Arst in Psychotherapy, 28*, 109-115.

Winnicott, D. W. (2013). *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa.

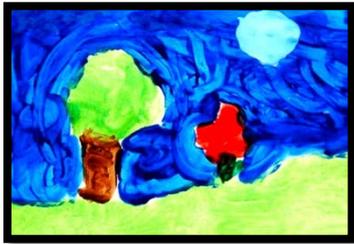
ANEXO: FICHAS RESUMEN

SESIÓN N°5		
Objetivo	Ayudar a establecer límites a través del uso de materiales de arte.	
Imágenes	Juego 	Proceso Creativo 
Temas emergentes	Tecnología . límites – comunicación.	

SESIÓN N°4		
Objetivo	Favorecer la expresión de sentimientos a partir de la experimentación de materiales favoritos de Alondra.	
Imágenes	Juego 	Proceso Creativo 
Temas emergentes	Niña asustada no sabe dónde está – niño triste se alegra con los juguetes – la doctora juguetes alegra con los juguetes .	

Objetivo	Los mismos objetivos de la sesión n.4	
SESIÓN N°7		
Imágenes	Juego	Proceso Creativo
Temas emergentes	Niño se alegra con juguetes – niña sabe dónde está (ya no está asustada) – surge nuevo color (mezcla)	

SESIÓN N°6		
Objetivo	Fortalecer su identidad a través del juego y la creación plástica, para abrir nuevos caminos para mirarse y aceptarse, y a la vez potenciar nuevas miradas sobre el mundo que la rodea.	
Imágenes	Juego	Proceso Creativo
	No hay fotografía	
Temas emergentes	Identidad – casa – su lugar preferido su pieza – juguetes en caja – aparece lo lúdico, el juego.	

Objetivo	Fortalecer su identidad a través del juego y la creación plástica, para abrir nuevos	
SESIÓN N°9		
Imágenes	Juego	Proceso Creativo
		
Temas emergentes	Lo hogareño(cocina) – mezcla mágica – Independencia – separación: árbol flor - germinación – encontrando un espacio.	

SESIÓN N°8		
Objetivo	Fortalecer su identidad a partir de destacar sus cualidades positivas a través del uso de materiales de arte y ofrecer nuevas alternativas como el plano y el volumen.	
Imágenes	Juego	
		
Temas emergentes	Volumen (alambre)– familia – mezclas –identidad: huella mano -	

Objetivo	Reforzar la identidad a partir del juego, de la experimentación con materiales de arte
SESIÓN N°11	
Imágenes	Juego 
Temas emergentes	Consolación al bebé – desatar - reconocer parte de su historia de vida -

SESIÓN N°10	
Objetivo	Crear un espacio acogedor de confianza que favorezca la expresión de sentimientos para que Alondra pueda sentirse acogida y a la vez pueda reforzar su identidad.
Imágenes	Proceso creativo 
Temas emergentes	Consolar al bebé – regalo:chupete - revivir ser un bebé – volumen – imagen de niña.

SESIÓN N°13

Objetivo	Fortalecer su identidad y confianza en sí misma a través del uso de materiales de arte para lograr ser un apoyo en la elaboración de su propia imagen y también en la relación con sus pares para fomentar una relación más armónica.	
Imágenes	<p>Creación plástica</p> 	
Temas emergentes	Mezclas – exploración – integración de nuevas formas – aproximación de su imagen – rito:bañar – limpiar (mamá hija)	

SESIÓN N°12

Objetivo	Fortalecer su identidad y confianza en sí misma a través del uso de materiales de arte para lograr ser un apoyo en la elaboración de su propia imagen y también en la relación con sus pares para fomentar una relación más armónica.	
Imágenes	<p>Juego</p> 	<p>Creación Plástica</p> 
Temas emergentes	Comienza a surgir imagen – experimentar – integración de nuevas formas.	

Objetivo	Fortalecer identidad de Alondra a partir de la exploración y experimentación con los materiales de arte a partir de su espontaneidad. Acompañarla en el proceso de cierre para que sea armónico y a su vez ella pueda sentir que ha encontrado un espacio en donde pueda encontrar sus fortaleza, ser como la niña de 8 años que es, aunque ya no esté en este espacio terapéutico.	
Imágenes	<p>Juego</p> 	<p>Creación plástica</p> 
Temas emergentes	Surge imagen – identidad (encontrarse) – integración – textura – tierra.	
SESIÓN N° 14		
Objetivo	Fortalecer identidad de Alondra a partir de la exploración y experimentación con los materiales de arte a partir de su espontaneidad. Acompañarla en el proceso de cierre para que sea armónico y a su vez ella pueda sentir que ha encontrado un espacio en donde pueda encontrar sus fortaleza, ser como la niña de 8 años que es, aunque ya no esté en este espacio terapéutico.	
Imágenes	<p>Juego</p> 	<p>Creación plástica</p> 
Temas emergentes	Pertenencia – independencia – vínculo – soltar amarras.	